



Universidad
Católica de Cuyo

70 años

1953- 2023

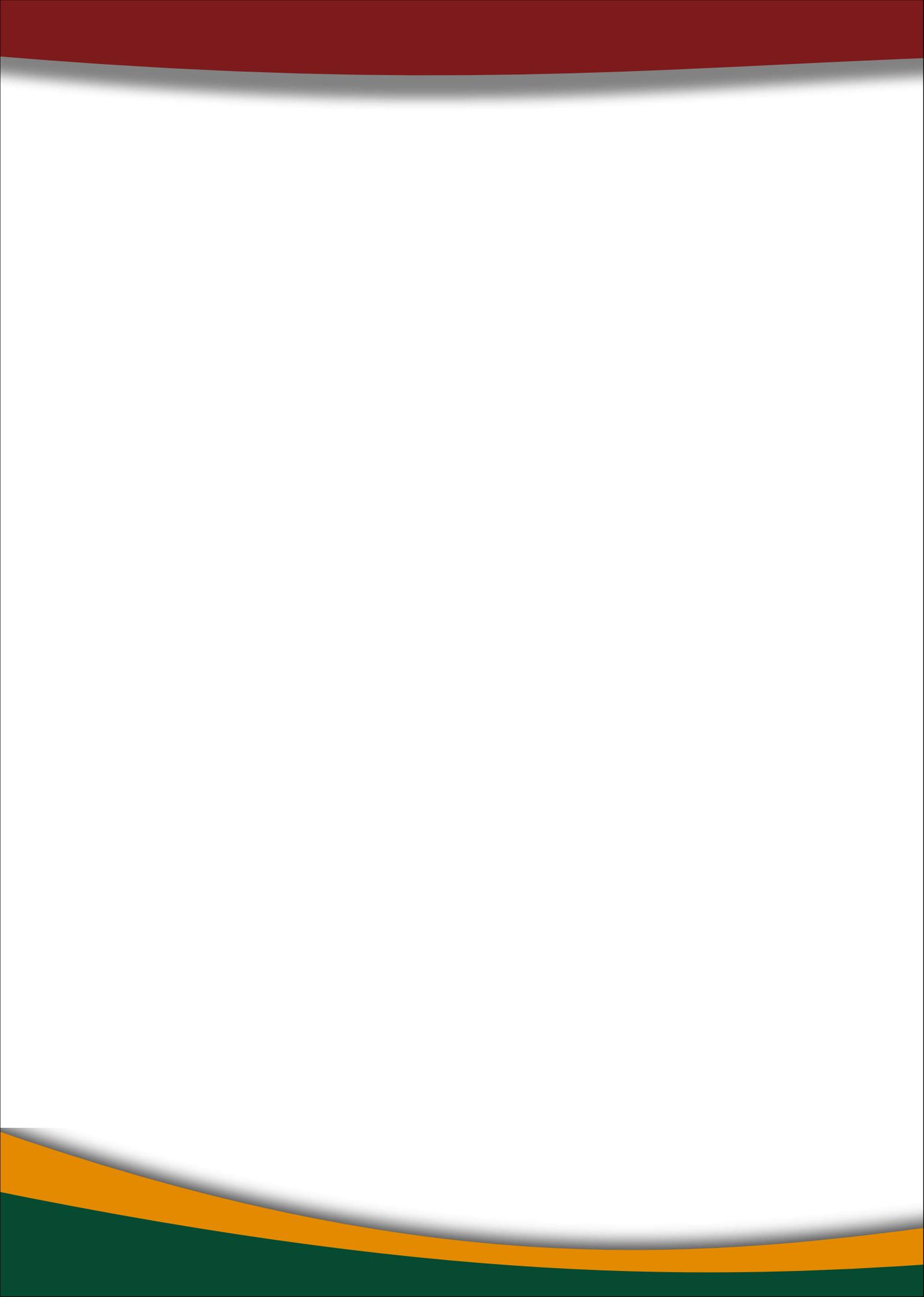
HEREDEROS DE UN SUEÑO
HECHO REALIDAD

REVISTA
CUADERNOS

edición especial

Año 9 N 12° – abril de 2024

ISSN: 2545-6180



REVISTA CUADERNOS. Nueva Serie. Es una publicación oficial de la Universidad Católica de Cuyo. Las opiniones expresadas en los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Reservados los correspondientes derechos por la Universidad Católica de Cuyo. Pueden formularse citas con la indicación expresa de su procedencia.

Editorial Universitaria UCCuyo
Consejo Editorial
Revista Cuadernos. Edición especial
70 años de la UCCuyo

Año 9 N 12° – abril de 2024

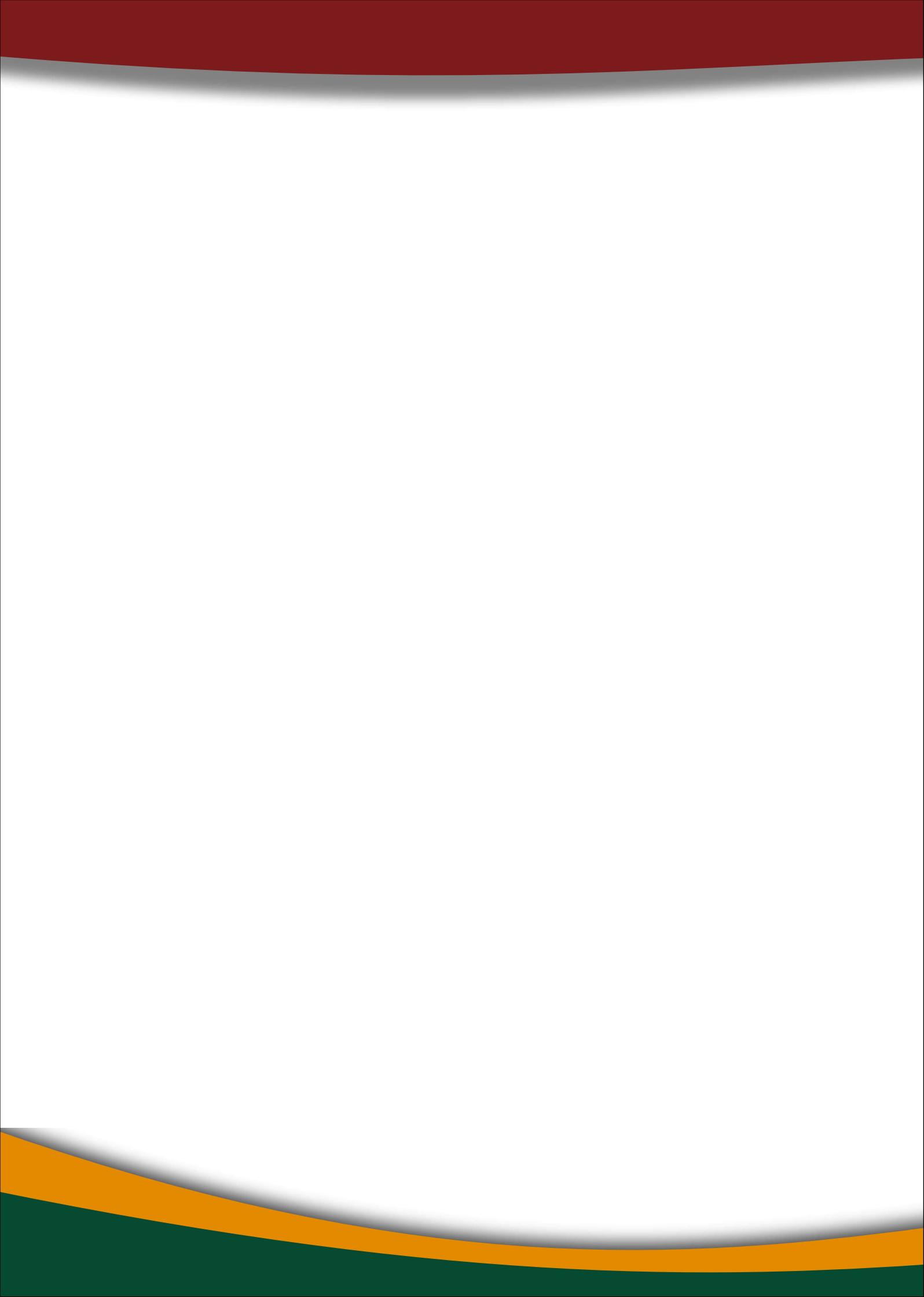
ISSN: 2545-6180

www.uccuyo.edu.ar
editorialuccuyo@uccuyo.edu.ar

*Editorial
Universitaria
UCCuyo*



Universidad
Católica de Cuyo



Staff

Director

Julio Adrián Bastias

Comité Editor

Laura Villavicencio

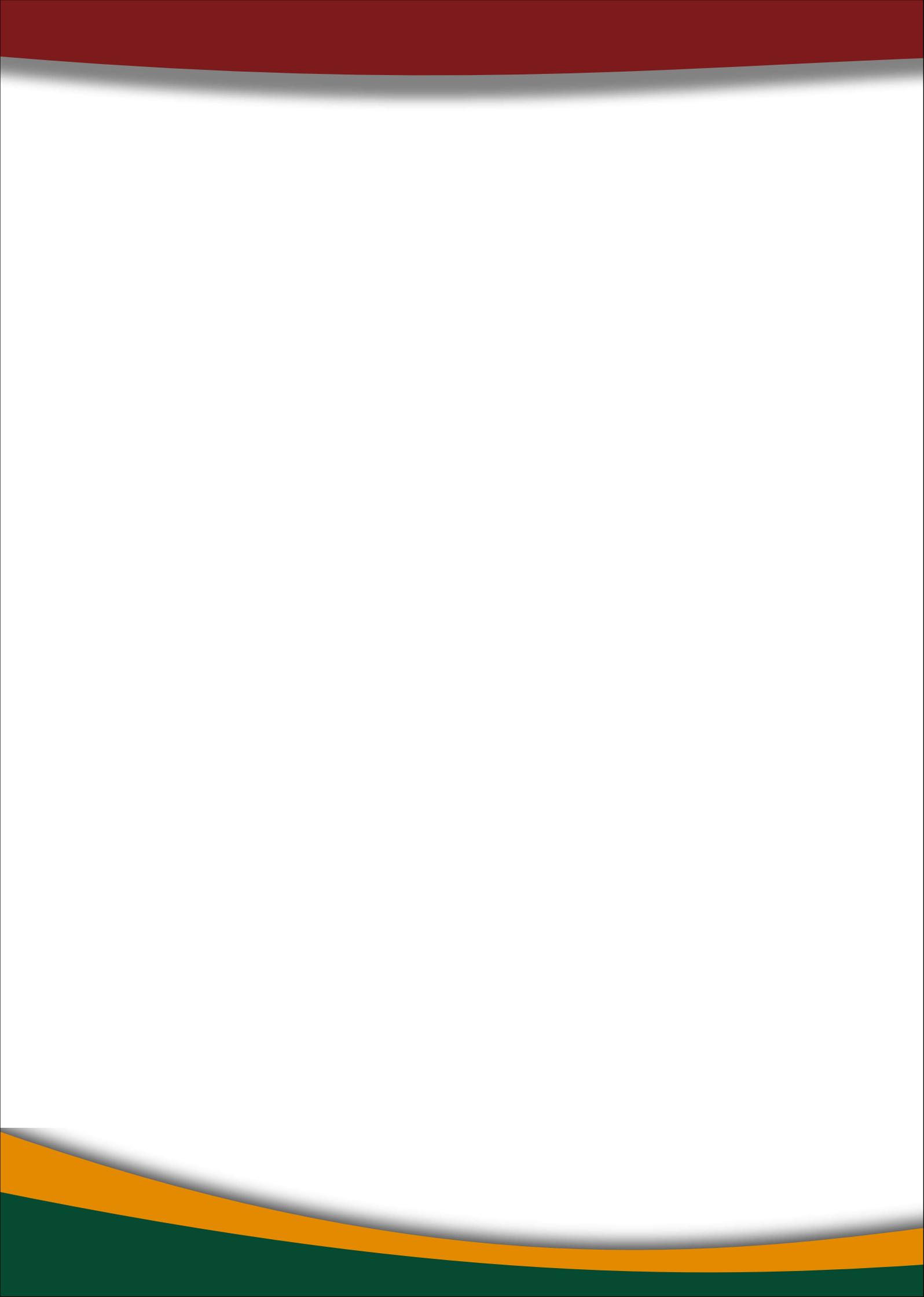
Alicia Molina

Producción

Editorial Universitaria UCCuyo

Diseño y Maquetación

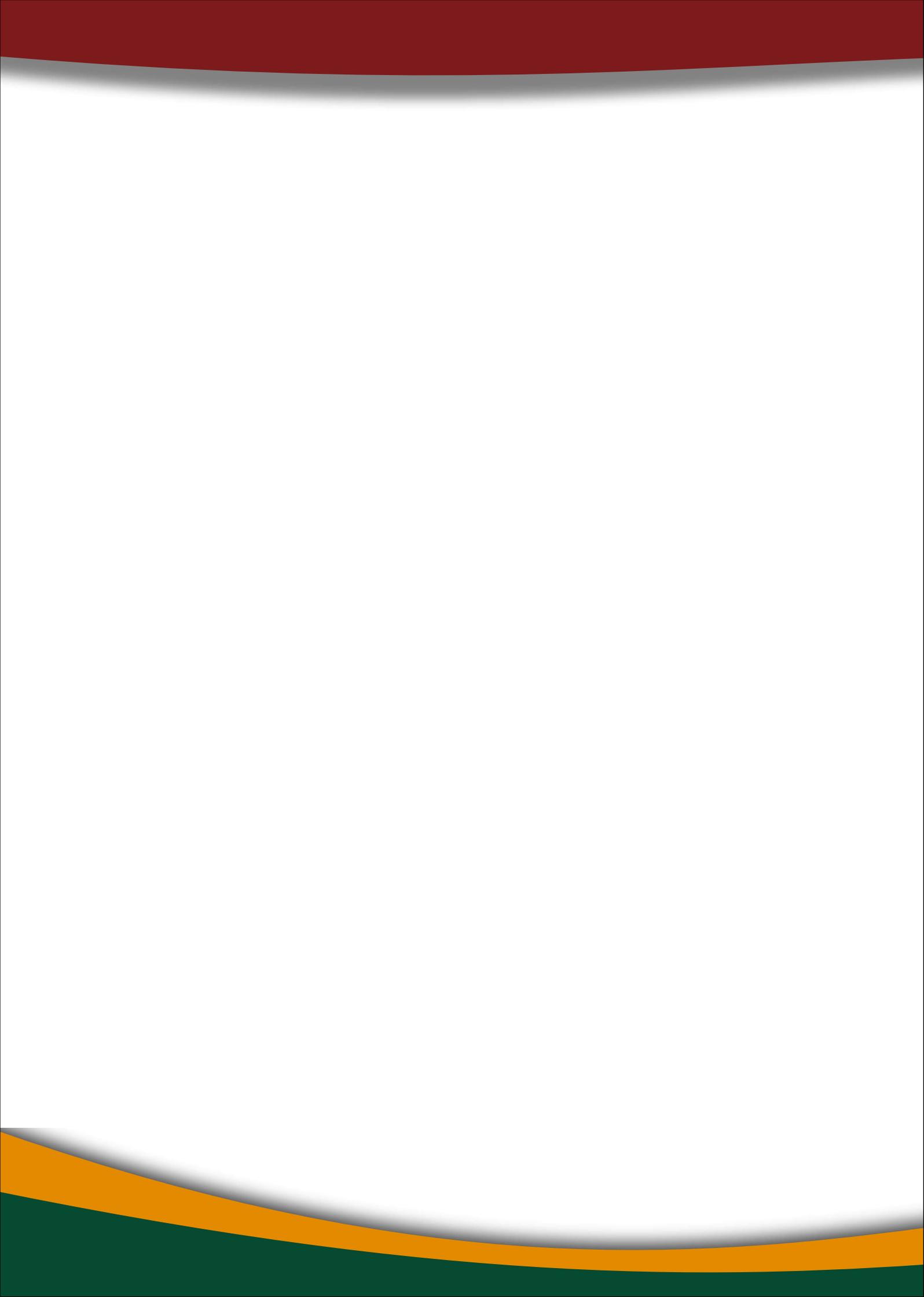
Oscar H. Rodríguez Sebastián





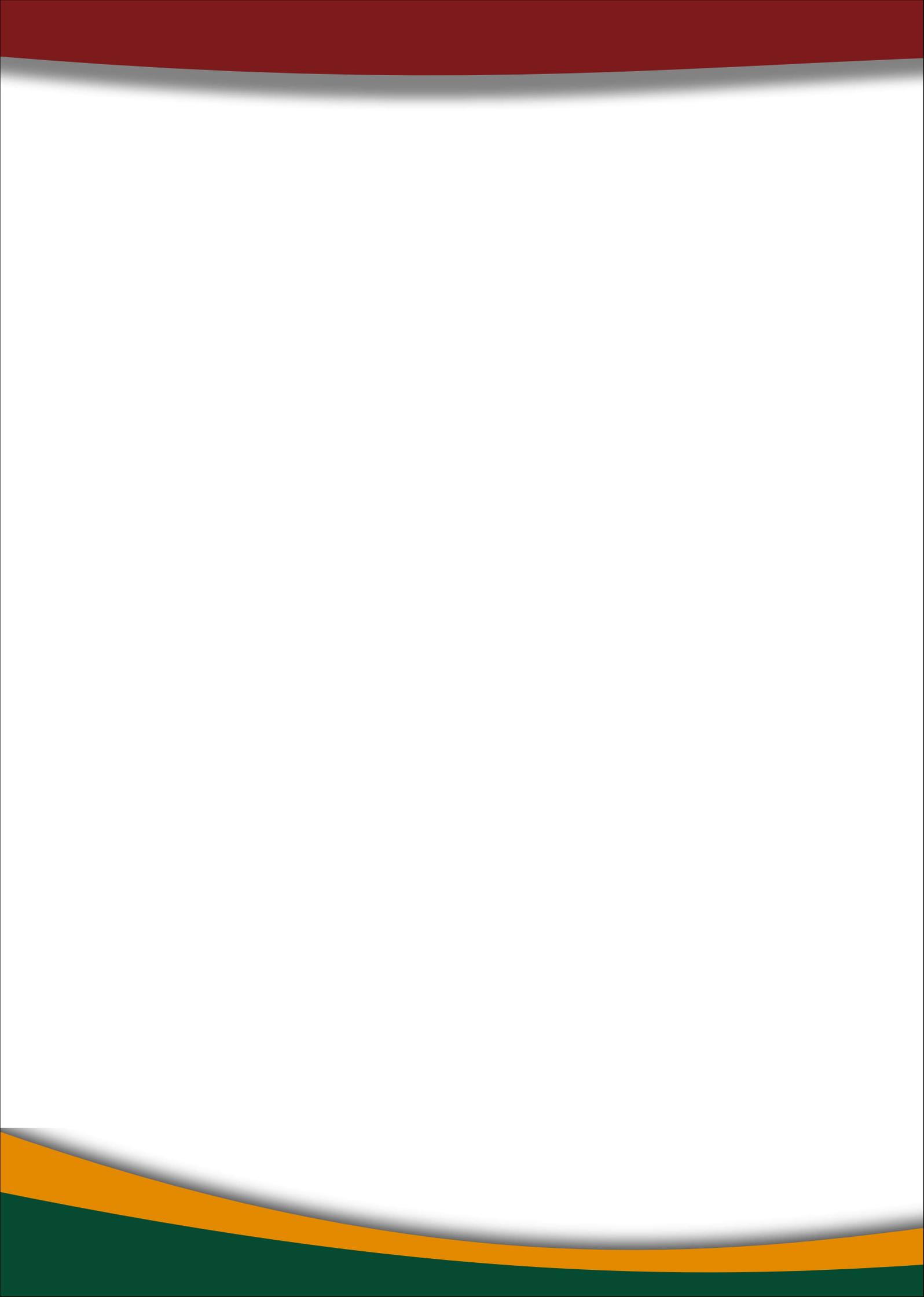
70 años

1953- 2023
HEREDEROS DE UN SUEÑO
HECHO REALIDAD



Índice

<i>La Universidad Católica de Cuyo, un majestuoso árbol María Laura Simonassi-Rectora UCCuyo</i>	<i>Pag. N° 9</i>
<i>Signos conmemorativos de los 70 años de vida institucional UCCuyo 1953-2023</i>	<i>Pag. N° 13</i>
<i>Actividades académicas y de extensión enmarcadas en los 70 años de vida institucional</i>	<i>Pag. N° 45</i>





*LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO,
UN MAJESTUOSO ÁRBOL*

La Universidad Católica de Cuyo, un majestuoso árbol

La Universidad Católica de Cuyo, como un majestuoso árbol, ha florecido a lo largo de los años gracias a la importancia de sus raíces, la fortaleza de su tronco, la ramificación de su crecimiento y la fructificación de sus logros.

Las raíces de la Universidad Católica de Cuyo se hunden profundamente en la tierra de sus valores fundacionales y principios católicos. Estas raíces le han brindado una base sólida y una identidad arraigada en la fe y la ética. Al igual que las raíces de un árbol, que proporcionan nutrición y sostén, las raíces de esta institución educativa han nutrido el espíritu de la comunidad académica, infundiendo un sentido de propósito y servicio a la sociedad.

El tronco es un símbolo de su fortaleza y perseverancia a lo largo del tiempo. Ha resistido los desafíos y las adversidades, manteniendo su integridad y compromiso con la educación de calidad. Al igual que el tronco de un árbol, que soporta las inclemencias del clima, el tronco de esta universidad ha sido la columna vertebral integrada por todas las personas que formaron y forman parte fundamental de esta comunidad educativa, que ha sostenido su crecimiento y desarrollo a lo largo de estos 70 años.

La ramificación del crecimiento representa su capacidad para

expandirse y abrazar nuevos horizontes. Al igual que las ramas de un árbol que se extienden hacia el cielo en busca de luz, esta institución ha buscado constantemente la excelencia académica y la innovación en la educación.

La fructificación de la Universidad se manifiesta en sus logros y contribuciones a la comunidad. Como un árbol que da frutos abundantes, esta institución ha formado a generaciones de profesionales talentosos y ciudadanos comprometidos con el bien común. Sus graduados han dejado una huella significativa en diferentes campos disciplinares y han aportado al desarrollo y progreso de la sociedad.

Así como un árbol crece y se desarrolla con el tiempo, nuestra querida Universidad Católica de Cuyo ha evolucionado y madurado a lo largo de sus 70 años de existencia. Su legado perdura como un testimonio de la importancia de las raíces que le dan identidad, la fortaleza del tronco que la sustenta, la ramificación de su crecimiento hacia nuevas direcciones y la fructificación de sus logros en el mundo. Esta institución educativa continúa siendo un faro de sabiduría y conocimiento, irradiando el espíritu de la fe y la excelencia académica para las generaciones presentes y futuras.

Por eso hoy, es un día de celebración, homenaje, e inmenso agradecimiento...



Una oportunidad para expresar reconocimiento y gratitud a todas las personas e instituciones que han sido parte fundamental de nuestro camino a lo largo de estos setenta años.

Agradecemos en primer lugar a Dios por su permanente guía y protección de toda nuestra comunidad educativa.

A nuestros fundadores y líderes visionarios, a nuestras autoridades, docentes, investigadores, extensionistas, al personal administrativo, de apoyo y maestranza, a los estudiantes

pasados y presentes, a nuestras familias y amigos y a todas las instituciones y organizaciones con quienes hemos logrado articular acciones conjuntas en pos de la comunidad toda.

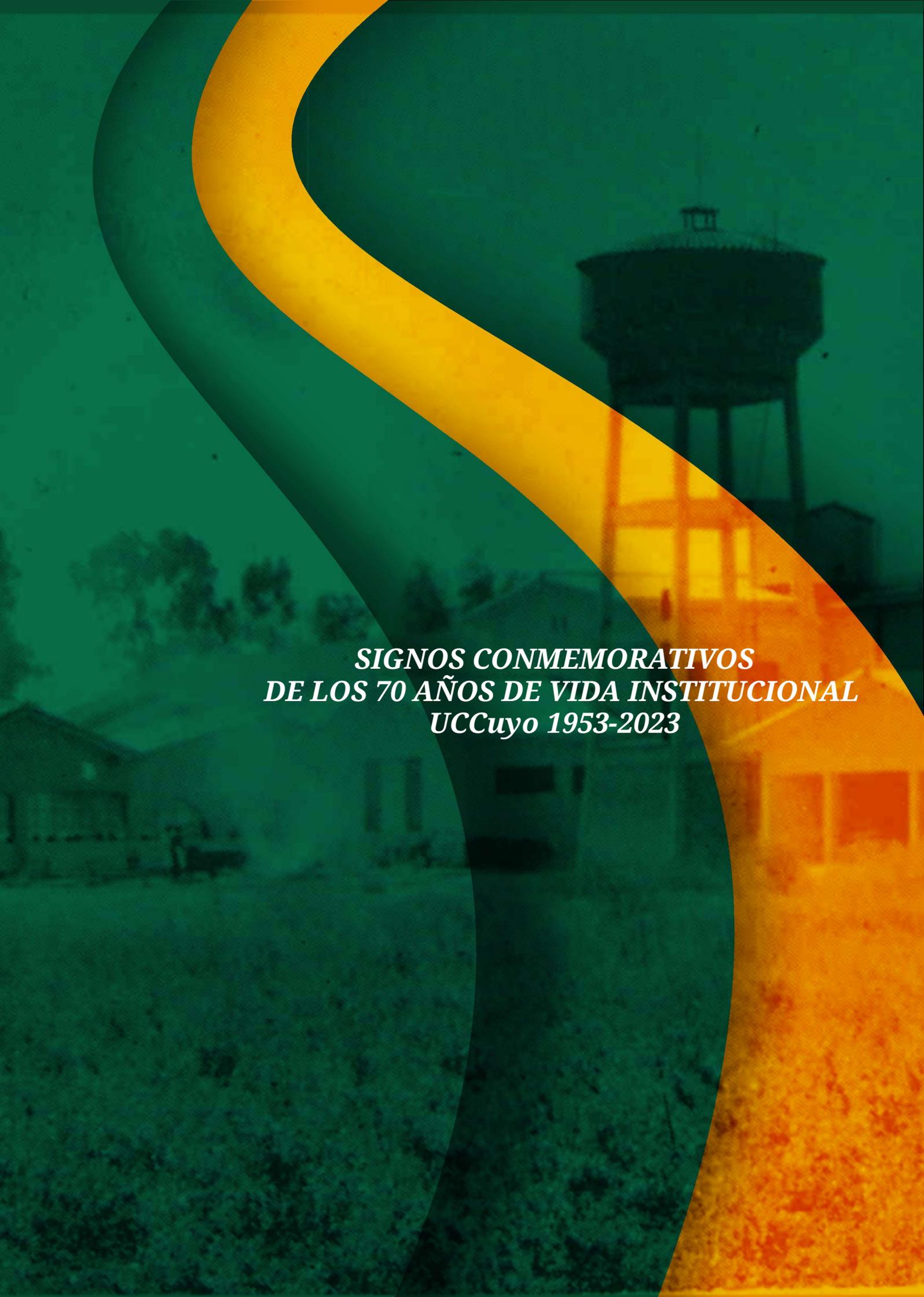
En este septuagésimo aniversario de la Universidad Católica de Cuyo, miramos hacia atrás con gratitud y orgullo por los logros conseguidos, y hacia adelante con esperanza y determinación, con la mente, el corazón y las manos dispuestos para enfrentar los desafíos y oportunidades que el futuro nos depara.

¡¡¡Felices 70 años querida Universidad Católica de Cuyo!!!

Lic. María Laura Simonassi

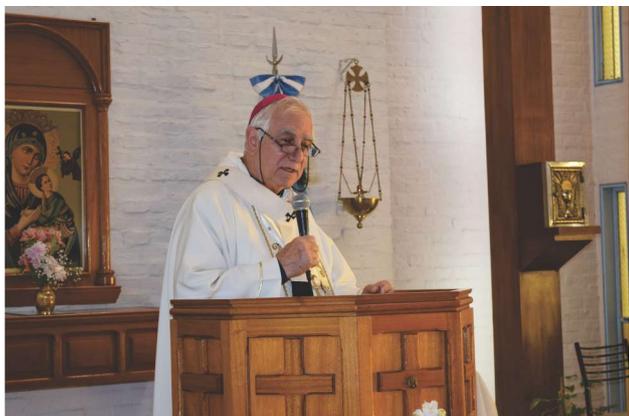
Rectora UCCuyo





***SIGNOS CONMEMORATIVOS
DE LOS 70 AÑOS DE VIDA INSTITUCIONAL
UCCuyo 1953-2023***

CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA



Los actos jubilares por los 70 años de la Universidad se iniciaron el día 15 de septiembre de 2023 con la Santa Misa concelebrada por el señor arzobispo y Gran Canciller de la UCCuyo, Mons. Jorge Eduardo Lozano, el Vicerrector de Formación, Pbro. Ángel Hernández; el Director de la Obra Don Bosco – Rodeo del Medio, Mendoza, padre José Cordera y capellanes de esta casa de estudios. La celebración litúrgica se realizó en la capilla de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de la UCCuyo, sede San Juan.

La comunidad se reunió en torno a la Mesa del Señor para agradecer su bondad y su amor misericordioso durante estos 70 años de presencia en el medio regional.

Homilía de Mons. Jorge Lozano Gran Canciller de la UCCuyo en la Misa de Acción de Gracias

Hoy nos reunimos con corazón agradecido para celebrar los 70 años de

la Universidad Católica de Cuyo, reconociendo su fecundidad en nuestra comunidad Regional. El Evangelio de San Mateo que acabamos de proclamar nos ofrece algunas imágenes que nos ayudan en esta conmemoración.

“La ciudad en la cima de la montaña” (Mt 5, 14) que en la noche orienta a los peregrinos y sirve de referencia en medio de las estrellas. La lámpara que se enciende en la casa (Mt 5, 15) y que ilumina a quienes están cerca, nos invita a imaginar una familia en torno a una mesa. Ambas realidades no se pueden ocultar ni esconder.

Sueño transformado en proyecto

Nos reconocemos “herederos de un sueño” que no ha nacido con nosotros. Un sueño es como una semilla que contiene un potencial inmenso. Cuando es colocada en tierra fértil, la cuidamos y cultivamos, ese sueño puede crecer y dar frutos; y a la vez entregarnos nuevas semillas para volver a plantar. La Universidad Católica de Cuyo nació de



un sueño personal que enseguida se hizo comunitario. Muy pronto el sueño se hizo proyecto a desplegar, creatividad a poner en marcha, decisiones ante encrucijadas. De este modo se logró abrazar a gran cantidad de personas brindando horizontes de sentido a sus vidas.

¿Tenemos un sueño o es el sueño que nos posee?

Esta pregunta nos invita a reflexionar sobre si somos los verdaderos poseedores de nuestros sueños o si, en cambio, nos dejamos llevar por ellos. En el caso de la Universidad Católica de Cuyo, su sueño fundacional ha sido una “ciudad en la montaña” para la educación superior, y “lámpara en la casa” que congrega en clima de familia a innumerables generaciones de estudiantes y profesores que han sido convocados por su misión. Decía el Papa Francisco a Directivos de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe: “Una universidad católica debe ser



misionera, es decir, con las puertas hacia afuera, dado que la misión es la inspiración, el impulso, el esfuerzo y el premio de toda la Iglesia. Quizá la misión de la universidad es la de formar poetas sociales, hombres y mujeres que, aprendiendo bien la gramática y el vocabulario de la humanidad, tienen chispa, tienen el destello que permite imaginar lo inédito” (...) “Necesitamos mentes, corazones, manos a la altura del panorama de la realidad, no de la estrechez de las ideologías”. (4 de mayo 2023)

En cada aula, pasillo, o lugar de prácticas, la mirada está puesta en el mundo al que debemos servir y transformar. “Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo” (Mt 5, 16).

Los sueños no son castillos de naipes

Los sueños no son efímeros ni frágiles como un castillo de naipes que se derrumba al primer viento. No debemos confundirlos con la simple ilusión ingenua o naif. El camino recorrido en estos 70 años nos muestra que los sueños, cuando se nutren con esfuerzo y dedicación, pueden convertirse en una realidad tangible.

Jesús se refiere a las “buenas obras”; se trata de aquellas que también son

bellas y conforme a la verdad. Es necesario comprender la íntima vinculación que existe entre la búsqueda simultánea de la verdad, el bien y la belleza. “Una razón que quisiera despojarse de la belleza resultaría disminuida, como también una belleza privada de razón se reduciría a una máscara vacía e ilusoria”, o mera búsqueda de esteticismo (Benedicto XVI, Mensaje a las Academias Pontificias, 24 de noviembre 2008). La verdad y el bien sin la belleza se tornan poco atractivos, y dejan de mover el corazón. Nos sumergen en consideraciones tan asépticas como desapasionadas.

Sueños que son comunitarios o de época

Los sueños no son simples aspiraciones personales. Pueden ser comunitarios, pertenecer a una época o a una sociedad. La Universidad Católica de Cuyo, como nuestra sociedad, ha atravesado diversas coyunturas, no



siempre favorables. Pero ha perseverado sin ocultar la luz en tiempos de oscuridad, brindando educación y valores que han ayudado a nuestra sociedad a crecer y prosperar. “Seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras” (FT6).

Promoción humana de personas y sociedades

Nuestra Institución no solo se ha dedicado a impartir conocimiento, sino que ha abrazado la misión de promover la dignidad y el bienestar de las personas y de la sociedad en su conjunto. Tenemos la responsabilidad de seguir promoviendo la justicia social, la igualdad y la solidaridad en nuestro entorno. Educar en el cuidado del Planeta como casa común no es optativo, sino un deber para sobrevivir.

De los frutos cosechados obtenemos nuevas semillas para renovar la siembra

Hemos cosechado abundantes frutos a lo largo de estos 70 años, frutos que contienen semillas para el futuro. Cada graduado, cada avance en la investigación y cada contribución a la sociedad son simientes que nos desafían. Sigamos sembrando, cultivando y cosechando con confianza.

En conclusión, queridos hermanos y

hermanas, al celebrar estos 70 años de la Universidad Católica de Cuyo, recordemos que somos “herederos de un sueño” que se ha transformado en un proyecto movilizador y significativo. Sigamos siendo custodios de este sueño, guiados por la búsqueda de la verdad, el bien y la belleza. La Virgen del Perpetuo Socorro nos cuida con su ternura de Madre.

CELEBRACIÓN SANTA MISA EN LA SEDE SAN LUIS UCCuyo

La Santa misa del jubileo fue celebrada por el Sr. Obispo de San Luis Monseñor Gabriel Bernardo Barba.

Asistieron autoridades de las sedes San Juan y San Luis, junto a miembros de la comunidad universitaria local.



HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD

GALERÍA DE RECTORES Y VICERRECTORES DE LA UCCuyo

En el edificio del Rectorado en la sede San Juan se inauguró la Galería de Rectores en reconocimiento a quienes, desde sus orígenes, tuvieron que guiar esta casa de estudios desde el máximo cargo que es el de rector.

La galería se inicia con el retrato de su primer rector y fundador, Mons. Dr. Francisco Manfredi, seguido de las fotografías de los rectores que le sucedieron hasta la actual gestión.

Pbro. Dr. Francisco Manfredi (1953 – 1987)

Dr. Pedro Luis María Martín (1987 – 2003)

Dr. Juan Carlos Guillermo Krebs (2003-2007)

Dra. María Isabel Larrauri (2007 – 2015)

Dr. Claudio Marcelo Larrea (2015 – 2023)



La historia de una institución es una trama compleja, tejida por las manos de muchas personas que comparten un sueño común. Este sueño comenzó con Mons. Francisco Manfredi y fue heredado a quienes tuvieron y tienen el legado de continuarlo con responsabilidad y compromiso. Los retratos de los rectores que lo sucedieron en la gestión, son una muestra del esfuerzo conjunto que ha dado forma a nuestra identidad como universidad.

Esta galería de cuadros es un homenaje a los líderes pasados y un recordatorio de nuestra pertenencia a esta



comunidad universitaria. Somos una familia unida por la pasión, el conocimiento, la búsqueda de la verdad y el compromiso con los valores que nos guían.

La galería de rectores es signo de una historia institucional compartida que trasciende generaciones.

En la sede San Luis se inauguró la galería de Vicerrectores que, unidos a los rectores, guiaron los destinos de la Institución en esa sede de la región de Cuyo.

GALERÍA DE VICERRECTORES DE LA SEDE SAN LUIS

La galería de Vicerrectores de la sede San Luis contiene los retratos de quienes llevaron adelante la obra de Monseñor Manfredi en la provincia.

Dr. Javier Vera Frassinelli (2007-2011)



Dr. Alejandro Guzmán Stefanini (2011-2019)

Dra. Melina Maluf Martínez (2019-2023)



INAUGURACIÓN DEL MURAL “MIS 70 AÑOS”

Se presentó un mural con el logo de los 70 años en la sede San Luis. La pintura fue realizada por alumnos del Colegio San Luis Rey y Santa María.



DESCUBRIMIENTO DE PLACAS CONMEMORATIVAS

Otro signo es el descubrimiento de placas recordatorias en las sedes San Juan y San Luis.

La placa contiene nombres de las autoridades académicas y del Directorio de la actual gestión 2023-2027.

Las autoridades que realizaron el acto de descubrimiento fueron el Gran Canciller de esta casa de estudios, Mons. Jorge E. Lozano, la rectora de esta Universidad, Lic. María Laura Simonassi, Los vicerrectores Académico: Lic. Beatriz Farah, de Formación Pbro. Lic. Ángel Humberto Hernández y de la sede San Luis, Ab. Melina Maluf Martínez, el presidente y vicepresidente del Directorio: Esp. Leonardo David Saball y Fabián Darío Safffe y el director de la Obra Don Bosco de la sede Rodeo del Medio, Mendoza, Pbro. José Cordera.

El señor arzobispo y Gran Canciller de esta Universidad Jorge Lozano impartió



la bendición sobre los presentes y toda la comunidad de esta Universidad Católica de Cuyo.

La plaqueta contiene los nombres de las autoridades que rigen los destinos actuales de esta casa de estudios.

Gran Canciller, Mons. Jorge Eduardo Lozano.

Rectora: Lic. María Laura Simonassi.

Vicerrectora Académica sede San Juan: Lic. Beatriz Farah.

Vicerrector de Formación, Pbro. Lic. Ángel Bartolomé Hernández.

Vicerrectora sede San Luis: Ab. Melina Maluf Martínez

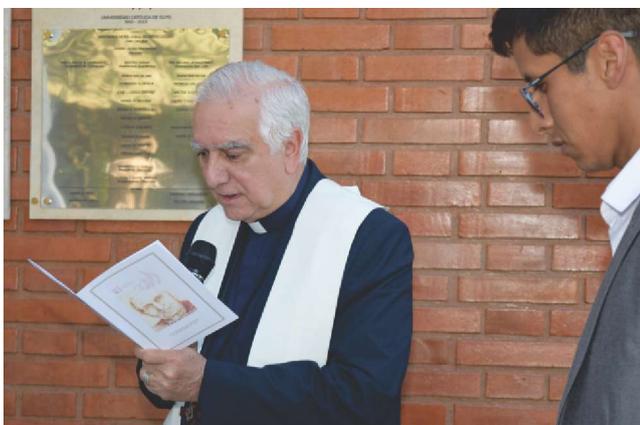
Los decanos de las 3 sedes

Los directores de Escuelas Universitarias de la sede central

Los miembros del Directorio

Universidad Católica de Cuyo

1953-2023



Esta placa se suma a la galería como un signo en que miramos el camino recorrido con gratitud y la esperanza que anima hacia adelante. Seguimos trabajando juntos, para llevar a la Universidad Católica de Cuyo a nuevas dimensiones de academicismo y servicio a la sociedad.



HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD

ACTOS CONMEMORATIVOS

ACTO CENTRAL 70 AÑOS UCCUYO-SEDE SAN JUAN

Los signos confluyen en el Acto Jubilar que conmemora los 70 años de vida institucional de la Universidad Católica de Cuyo. Se llevó a cabo en el SUM de la Universidad, con la presencia de autoridades y personal de la casa e invitados especiales.



ACTO CENTRAL 70 AÑOS UCCUYO-SEDE SAN LUIS

"La Universidad como testimonio de luz"



Remembranzas

La celebración se inició con mensajes en los que confluyeron la memoria y el corazón, recordando los orígenes de esta casa de estudios, que surgieron por una necesidad de la población que reclamaba la existencia de una institución educativa, que permitiera completar los estudios superiores a muchos jóvenes cuyo horizonte estaba fuera de San Juan.

Esta inquietud fue percibida por un sacerdote que con una profunda convicción emprendió su obra, su “muy querida Universidad Católica de Cuyo”. Hablamos de Mons. Dr. Francisco Manfredi, fundador y primer rector de esta casa de estudios.

Es significativo que los jóvenes sanjuaninos de hoy, incluyendo a los alumnos que pueblan las aulas de esta Universidad conozcan la vida de Monseñor Manfredi y su lucha denodada por la libertad de educación en nuestro país, un derecho inalienable, pero que hace 5 o 6 décadas atrás era sólo una posibilidad restringida por alcanzar.

Ellos, como juventud, son los destinatarios de su obra.

El haber legado esta Universidad Católica de Cuyo a la sociedad sanjuanina con la ayuda de muchos benefactores ha convertido a

Monseñor Manfredi en una figura pública e histórica lo que lo hizo trascender definitivamente en el recuerdo y el aprecio personal.

Cumplir años es también tiempo de agradecimientos y de añoranzas para los que conformamos esta comunidad educativa, pero también para todas aquellas personas que hicieron posible la creación y consolidación de la Institución, sobreponiéndose a cuantas dificultades encontraron en el camino. Se expresa un reconocimiento a quienes precedieron: alumnos, docentes, personal no docente, asistentes, familias y directivos. Este logro es una conjunción de esfuerzos, de trabajo, en el que cada miembro es importante y necesario desde aquel sueño que comenzó el 4 de mayo de 1953 y que se renueva este 17 de septiembre de 2023 con esta celebración de 70 años de vida institucional.



AUTORIDADES PRESENTES

SEDE SAN JUAN

Máximas autoridades de la UCCuyo

Presidieron como autoridades máximas de la UCCuyo, el Sr. Arzobispo de San Juan y Gran Canciller de esta UCCuyo, Mons. Jorge Eduardo Lozano y la Sra. Rectora de esta casa de estudios, Lic. María Laura Simonassi.



Gobierno de San Juan

En representación del gobernador de la Provincia de San Juan Dr. Sergio Uñac. se destaca entre las autoridades de gobierno de la provincia presentes, la figura de la señora Ministra de Educación, Prof. Cecilia Trincado Moncho, quien fuera Vicerrectora de la Universidad Católica de Cuyo.

Los Sres. Ministros de Gobierno Dr. Alberto Valentín Hensel, de Desarrollo Humano y Prom. Social, Prof. Fabián Aballay, de Hacienda y Finanzas, CPN. Marisa López, de Obras y Servicios

Públicos, Ing. Julio Cesar Ortiz Andino, de la Producción y Desarrollo Económico, Ing. Emilio Ariel Lucero y la Ministra de Salud Pública, Dra. Alejandra Venerando.

Los Secretarios de Estado de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Francisco Guevara, de Deportes, Jorge Chica, de Ciencia, Tecnología e Innovación, Mg. María Verónica Benavente y de Seguridad y Orden Público, Dr. Carlos Munisaga.

La Sra. Diputada Departamental por Capital, Celina Inés Ramella, en representación del vicegobernador y presidente Nato de la Cámara de Diputados de la provincia, Dr. Roberto Gattoni.

Autoridades departamentales

Los Sres. Intendentes de la Ciudad de San Juan, Dr. Emilio Javier Baistrocchi, del Dpto. Rivadavia, Dr. José Fabián Martín, Dpto. de Santa Lucía, Dn. Juan José Orrego, Dpto. de Iglesia, Dr. Jorge Leopoldo Espejo, Dpto. de Calingasta, Dr. Jorge Cipriano Castañeda, Dpto. de Jáchal, Dr. Miguel Angel Vega, Dpto. de Zonda, Dr. Miguel Angel Atampiz y Dpto. de Ullum, Dr. Juan Leopoldo Soler.

El Sr. Presidente del Concejo Deliberante de Rivadavia, Ab. Juan de la



Cruz Córdoba.

El Sr. Presidente del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Sta. Lucía, Sr. Luis Estebes, acompañado del secretario de Hacienda, Dn. Roberto Gutiérrez.

En representación del intendente de Calingasta, el director de Educación y Turismo, Sr. Heber Tapia.

Vicerrectores de la sede San Juan y San Luis

La Sra. Vicerrectora Académica, Lic. Beatriz Farah y el Vicerrector de Formación Pbro. Lic. Ángel Bartolomé Hernández y por la sede San Luis la Sra. Vicerrectora Ab. Melina Maluf Martínez.

Decanos de la sede San Juan

Por la Fac. de Filosofía y Humanidades el Dr. Leonardo David Videla, Fac. de Derecho y Ciencias Sociales, Mg. José Luis López Cerviño, Fac. de Ciencias Económicas y Empresariales, Esp. María

Alejandra Segovia, Fac. de Ciencias Médicas, Esp. Sergio Gabriel Albarracín, Fac. de Cs. Químicas y Tecnológicas, Lic. Bioq. Mauro Oscar Bergés, Fac. de Educación, Mg. Lucía Mabel Ghilardi y por la Esc. de Seguridad el Ab. Ángel Salvador María Martín.

Decanos de la sede San Luis

Por la Fac. de Derecho y Ciencias Sociales, la Ab. Gretel Tamara Cali Velasco, Fac. de Ciencias Económicas y Empresariales, Cr. Walter Argentino Herrera, Fac. de Ciencias Médicas, médica Patricia Gallardo y por la Fac. de Ciencias Veterinarias el Mg. Médico Vet. Gustavo Giboin.

Decana de la sede Rodeo del Medio-Mendoza

Por la Fac. Don Bosco de Enología y Ciencias de la Alimentación la Esp. María Silvia Farah.





Miembros del Directorio de la UCCuyo

El Sr. Presidente, Esp. Leonardo David Saball, el Sr. Vicepresidente, Lic. Fabián Darío Saffe y los vocales de ese cuerpo universitario.

Rectores de la Red Andina de Universidades-RADU

El Sr. Presidente y rector de la Universidad del Aconcagua-Mendoza, Dr. Osvaldo Caballero, el Sr. Rector de la Universidad de Mendoza, Dr. Eduardo Luna y el Sr. Rector de la Universidad Juan Agustín Maza (Mendoza) Dr. Daniel Miranda.

Autoridades de la Universidad Nacional de San Juan

La Sra. Vicerrectora, Dra. Analía Virginia Ponce

Los decanos de la Fac. De Ingeniería,

Esp. Oscar Mario Fernández, Fac. de Filosofía, Humanidades y Artes, Mg. Myriam Mabel Arrabal, Fac. de Ciencias Sociales, Dr. Marcelo Fabián Lucero, Fac. de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Arq. Guillermo Velasco, Fac. de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Ing. Rodolfo Herman Bloch, el Sr. Director de la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud, Esp. Ángel Pinto y el vicedirector Esp. Oscar Quintero.

Autoridades de las Fuerzas Armadas y Policiales

El Jefe del Regimiento de Infantería de Montaña 22, Coronel Martin Guillermo Mendoza, el Jefe de Inteligencia de Montaña, Mayor Gladys Noemí Riquelme. Por la Décima Agrupación San Juan de Gendarmería Nacional el Sr. Jefe Cte. Ppal. Gustavo Alfredo Espinoza.

Por la Agencia Regional Federal Cuyo de Policía Federal Argentina, el Crio. Mayor Silvio Carrizo.

El Sr. Jefe de la Policía de San Juan, Crio. Gral. Retirado Lic. Luis Walter Martínez y el Jefe de Servicio Penitenciario Provincial, Adriel Aníbal Fernández.

El Sr. Vicecónsul honorario del reino de España, Dn. Pedro Vidal.

Autoridades académicas de esta casa de estudios

La Secretaria General Académica Mg. María de los Ángeles Morell, el

Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales Mg. Julio Adrián Bastias y el Secretario de Investigación y Vinculación Tecnológica Dr. Claudio Marcelo Larrea

El Director de la Obra Don Bosco de la sede Rodeo del Medio, Mendoza, Pbro. José Cordera y el Secretario Académico de la Facultad de Enología y Ciencias de la Alimentación, Ing. Raúl Tornello.

Secretarios académicos y profesores que conforman los Consejos Directivos de cada Facultad de esta casa de estudios.

Representantes legales, Dra. Olga Silvia Berrino y Lic. Liliana Carmona.

Directivos de los niveles preuniversitarios dependientes de esta casa de estudios: Instituto Superior de Formación Docente Santa María; colegios Secundario Mons. Audino Rodríguez y Olmos; Primario y Nivel Inicial Nuestra Señora de Tulum.

Directivos de los colegios San Luis Rey y Santa María, de la sede San Luis.

Ex autoridades de la UCCuyo en estos 70° años de vida institucional

El Dr. Antonio Orlando Juárez, Vicerrector Administrativo en la gestión de Mons. Manfredi. El Dr. Roberto Óspice Bustamante, Vicerrector en el período del Dr. Pedro Luis María Martín y el Dr. Mario Alberto Herrero, Secretario General también en el mencionado período.



SEDE SAN LUIS

Obispo de San Luis

Mons. Gabriel Bernardo Barba.

Autoridades UCCuyo

Vice rectora de la Universidad Católica de Cuyo sede San Luis, Abog. Melina MalufMartínez

Los vicerrectores de la sede San Juan, Académica, Lic. Beatriz Farah y de Formación, Pbro. Lic. Ángel Bartolomé Hernández.

Gobierno de San Luis

Ministra de Educación, María Eugenia Cantaloube

Ministro de Salud de la provincia,

Cristian Niño.

Secretaria de Estado de Cultura, María Silvia Rapisarda.

Legisladores provinciales y nacionales

Presidenta Provisional de la Cámara de Senadores, María Angélica Torrontegui.

Presidenta de la Cámara de Diputados, Silvia Sosa Araujo.

Diputado Provincial, Carlos Pereyra.

Diputada Nacional, Natalia Zabala Chacur.

Ministra del Superior Tribunal de Justicia, Dra. Cecilia Chada.

Ministro del Superior Tribunal de Justicia, Dr. Eduardo Allende.



Decanos de la sede San Luis

Derecho y Ciencias Sociales, Ab. Gretel Tamara Cali Velasco

Ciencias Económicas y Empresariales, Cr. Walter Argentino Herrera.

Ciencias Médicas, Médica Patricia Gallardo

Ciencias Veterinarias, Mg. Médico Vet. Gustavo Giboin

Representado a la Municipalidad de San Luis

Secretario de Turismo, Cultura, Deporte y Juventudes de la Municipalidad de San Luis, Matías Follari.

Concejales de la ciudad de San Luis

Agustina Gato

Lautaro Ojeda

Javier Suarez

Invitados especiales

Rector de la Universidad Nacional de Villa Mercedes, Dr. David Rivarola.

Secretario del colegio de abogados y procuradores de San Luis Dr. Gabriel Alessandro.

Presidenta del Colegio de Martilleros de San Luis, María Elena Edith Lucero.

MOMENTO CULTURAL

El espacio cultural de este acto académico estuvo a cargo de los coros (de niños y adultos) de la Universidad Católica de Cuyo que juntos interpretaron el Gaudeamus Igitur, himno de los estudiantes.

El Coro de Niños del colegio Primario Nuestra Señora de Tulum, creado en el 2012, dirigido por la Prof. Ivana Francavilla, conformado por 40 alumnos de entre 8 y 11 años de edad. Este Coro se convierte en un cálido espacio que ofrece a niños y niñas de edad escolar primaria un quehacer musical y coral que despierta en ellos el amor por el canto y brinda vivencias artísticas únicas mediante la interpretación de música coral, a partir del abordaje de diversos géneros y estilos.

Interpretaron: El "Ave María" – Antífona gregoriana; "Quodlibet coplero" – coplasy "Tumbai" – canon a 3 voces



El Coro de la Universidad Católica de Cuyo, integrado por estudiantes universitarios, a los que se suman jóvenes y adultos de la comunidad sanjuanina que participan de la actividad coral sostenida desde el ámbito universitario. Es dirigido desde el mes de mayo del 2017 por la Mg. Marta Bilska.

Interpretaron: -Sing Gently de Eric Witacre y el Carnavalito del duende, de Gustavo Leguizamón.



SALUDO DEL SANTO PADRE, EL PAPA FRANCISCO

Su Santidad, el Papa Francisco, quiso adherir a este acto conmemorativo con palabras de aliento y esperanza. Lo hizo a través de un emotivo video.

Mensaje del Papa para la comunidad de la UCCuyo

La comunidad de la Universidad cumple 70 años. Sigán adelante.



La Evangelización de la cultura no la descuiden. Eso significa enseñar, pero enseñar según toda la persona humana, no sólo según la mente. Enseñar lo que se piensa, coordinado con lo que se siente y coordinado con lo que se hace. Lenguaje de la cabeza, del corazón y de la mano, de manera que los alumnos de ustedes crezcan en pensar lo que sienten y lo que hacen y sentir lo que hacen y lo que piensan. Fórmenlos así, humanamente, con un lenguaje humano y con una cosmovisión. Gracias por lo que hacen, gracias por estos 70 años de siembra. Que Dios los Bendiga. Rezo por ustedes y ustedes recen por mí. ¡Gracias!

Papa Fancisco

SALUTACIONES DE INSTITUCIONES

En el acto se recibieron significativos mensajes de autoridades universitarias que a continuación se comparten:

El rector del Instituto Universitario de Ciencias de la Salud, Facultad de Medicina de la Fundación Barceló, Dr. Héctor Barceló.

Desde mi rol de rector del Instituto Universitario de Ciencias de la Salud quiero brindarles todo el apoyo para una institución que en estos años se ha ganado el respeto de la comunidad educativa y es un ejemplo en la formación de las nuevas generaciones.

Agradecemos la invitación cursada para asistir al Acto Central a celebrarse el 15 de septiembre del corriente año al que lamentablemente no podremos asistir.

Felicitándolos por tan importante logro y augurándoles los mejores éxitos, los saludo con mi mayor consideración y respeto.

El Rector de la Universidad Católica de Córdoba, Lic. Andrés Aguerre.

Es un honor –manifiesta- y un privilegio dirigirme a todos ustedes en esta ocasión tan especial en la que celebran el 70° aniversario de

esta prestigiosa institución académica. Aunque lamentablemente no puedo estar presente físicamente para unirme a los festejos quiero expresar mis más sinceras felicitaciones y buenos deseos en este día significativo.

La Universidad Católica de Cuyo ha sido un faro de conocimiento y excelencia académica a lo largo de las décadas, contribuyendo significativamente al desarrollo de la educación y la cultura en esta región. Setenta años de compromiso con la educación superior son un logro impresionante que merece ser celebrado con gran alegría y orgullo.

El Rector de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, desde Tucumán, Mg. Francisco López Cruz.

En mi nombre y en la de la comunidad universitaria de la UNSTA, hago llegar muy cordialmente mis más sinceras felicitaciones con motivo de la celebración del septuagésimo aniversario de la creación de la Universidad Católica de Cuyo, institución que durante tantos años ha dedicado su calidad y esmero en la formación de profesionales.

Al mismo tiempo deseo hacer extensiva esta salutación a todos los integrantes de esa prestigiosa casa de estudios rogando al Altísimo les ilumine en la dignísima tarea emprendida en bien de la cultura.

El Rector de la Universidad Atlántida, Amado Zogbi.

Le hago llegar mi afectuoso saludo, acompañando a toda esa comunidad académica por la celebración del 70 aniversario de la Universidad Católica de Cuyo.

El Rector de la UCASAL (Universidad Católica de Salta), Rodolfo Gallo Cornejo.

Me entristece tener que decirte que no podré participar del referido acto dado que me encuentro "afectado" por las obligaciones propias del Rectorado que debo atender; esta etapa del año resulta particularmente congestionada de asuntos de todo tipo.

Confío en que no faltará oportunidad para visitarlos y cumplir con ustedes personalmente. Que Dios los bendiga, bendiga a todos los miembros de esa Universidad Católica de Cuyo y que nuestra Señora los acompañe siempre.

El presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia de San Juan, Dr. Leonardo Siere.

Entre las reflexiones, oraciones y pensamientos que acompañan los servicios está en nuestro sentir el reconocer el valor de las entidades que hacen a la construcción de una sociedad fraterna. En ese sentido, la Universidad Católica de Cuyo lleva adelante, siguiendo un legado que cumple 70 años, un hacer constante entendiendo que la educación, con valores y con respeto al otro es el mejor camino que hace a construir y consolidar una sociedad solidaria e inclusiva". Deseamos desde la Sociedad Israelita de Beneficencia de San Juan que en todos los años por venir continúen llevando la antorcha de la educación como guía para inspirarnos y comprometernos a construir un mundo mejor.



RECEPCIÓN DE PLAQUETAS INSTITUCIONALES

Distintas instituciones públicas y privadas entregaron distinciones a las autoridades de esta Universidad que fueron recibidas por la rectora, Lic. María Laura Simonassi, al Gran Canciller de la Universidad, Mons. Jorge Eduardo Lozano; a la vicerrectora académica, Lic. Beatriz Farah y al vicerrector de Formación, Pbro. Lic. Ángel Hernández



Plaqueta del **Gobierno de San Juan** entregada por la señora ministra de Educación de la provincia, Prof. Cecilia Trincado Moncho en representación del señor gobernador, Dr. Sergio Mauricio Uñac.

Leyenda:

PUEBLO Y GOBIERNO DE SAN JUAN A LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO CON

MOTIVO DE CONMEMORARSE EL “70° ANIVERSARIO DE SU CREACIÓN” 1953 - 2023

Y una frase del Papa Francisco: “Educar es siempre un acto de esperanza”

Dr. SERGIO UÑAC Gobernador. SAN JUAN, 15 de septiembre de 2023.



Plaqueta de la Municipalidad de Rivadavia, departamento donde se encuentra ubicada la sede central de esta casa de estudios, quiere distinguir a las autoridades de esta Universidad y reconocer la trayectoria de esta casa de estudios en sus 70 años de vida institucional con una plaqueta entregada por el señor intendente, Dr. José Fabián Martín.

Leyenda:

“Pueblo y Gobierno de Rivadavia. A la Universidad Católica de

Cuyo en su septuagésimo aniversario. En reconocimiento por su incansable compromiso con la educación de calidad, su impacto en la formación de líderes y su contribución al progreso de nuestra ciudad". Dr. Fabián Martín, intendente. Rivadavia, septiembre de 2023.



Plaqueta de la RADU, Red Andina de Universidades, también entregará en este acto una distinción a las autoridades de esta Universidad por sus 70 años de vida en la región cuyana. Lo recibe la Lic. María Laura Simonassi de manos de dos de los rectores integrantes de la Red, el Dr. Daniel Miranda, rector de la Universidad Juan Agustín Maza y del Dr. Eduardo Luna, rector de la Universidad de Mendoza.

Leyenda:

“La Red Andina de Universidades RADU a la

Universidad Católica de Cuyo, en su 70° aniversario. San Juan setiembre de 2023”

Plaqueta de la Universidad del Aconcagua. Su rector, el Dr. Osvaldo Caballero, presidente de la RADU, quiere hacer entrega de otro obsequio a esta Universidad, en este caso por la Universidad del Aconcagua, de la provincia de Mendoza. Lo recibe la señora rectora de manos del Dr. Osvaldo Caballero.

Leyenda:

“La Universidad del Aconcagua a la Universidad Católica de Cuyo, en su 70° aniversario. San Juan setiembre de 2023”.

SEDE SAN LUIS

El **gobierno de San Luis** quiso estar presente en este acto jubilar de la Universidad con un tapiz del escudo provincial y la obra de Jesús Liberato Tobares entregada por la señora Ministra de Educación, María Eugenia Cantaloube y la señora secretaria de Estado de Cultura, María Silvia Rapisarda en representación del señor gobernador, Dr. Alberto José Rodríguez Saá.



El **colegio de abogados** y procuradores de la ciudad de San Luis, quiere hacer entrega de un presente institucional a esta Universidad, entrega su secretario Dr. Gabriel Alessandro a las autoridades.



El **Superior Tribunal de Justicia** de la Provincia de San Luis, quiere reconocer la trayectoria de esta casa de estudios en sus 70 años de vida institucional con la entrega de una bandera nacional de ceremonia. Entrega la Ministra Dra. Cecilia Chada y el Ministro Dr. Eduardo Allende a la Señora Vicerrectora y demás autoridades que la acompañan.



El **concejo deliberante** de la ciudad de San Luis en reconocimiento por su incansable compromiso con la educación de calidad, su impacto en la



formación de líderes y su contribución al progreso de nuestra ciudad” ha realizado la declaración de interés y beneplácito por el 70 aniversario de la Universidad Católica de Cuyo, entregan Agustina Gato y Lautaro Ojeda.

La **Municipalidad de San Luis** en el 70 aniversario de la Universidad Católica de Cuyo hace entrega de una bandera provincial de ceremonia, entrega el Secretario de Turismo, Cultura, Deporte y Juventudes de la Municipalidad de San Luis, Matías Follari a la Señora Vicerrectora y demás autoridades que la acompañan



DISTINCIONES A LAS AUTORIDADES DE LAS SEDES DE LA UCCUYO

La presencia de esta casa de estudios en la región fue importante desde sus inicios. Las autoridades de esta Universidad entregaron a las máximas

autoridades de cada una de las sedes diferentes símbolos que demuestran la presencia de esta Universidad en San Luis y Mendoza.

SEDE SAN LUIS

La vicerrectora de la sede San Luis, Ab. Melina Maluf Martínez recibió un ejemplar de la Bandera Institucional de esta Universidad Católica de Cuyo.

La entrega fue realizada por el arzobispo y Gran Canciller de la Universidad, Mons. Jorge Eduardo Lozano y la Sra. rectora de esta UCCuyo, Lic. María Laura Simonassi.



SEDE RODEO DEL MEDIO- MENDOZA

De la Facultad Don Bosco de Enología y Ciencias de la Alimentación, sede Rodeo del Medio, Mendoza, su decana, la Esp. María Silvia Farah y el director de la Obra Salesiana, Pbro. José Cordera recibieron un crucifijo para la sede, símbolo de la confesionalidad de esta casa de estudios.

La entrega la realizaron los vicerrectores de la sede San Juan, Académica, Lic. Beatriz Farah y de Formación, Pbro. Lic. Ángel Hernández.



DISTINCIONES Y RECONOCIMIENTO AL PERSONAL DE LA SEDE SAN JUAN

Docentes

La Universidad Católica de Cuyo distinguió en el acto central a los docentes de esta casa de estudios que cumplieron 50 y 25 años de ejercicio en la docencia en sus diferentes unidades académicas.

Entregaron los reconocimientos los decanos de las diferentes Facultades y el director del Instituto Santa María, lugares donde prestan servicio los profesores.

50 años de servicio

La Universidad Católica de Cuyo

reconoció pública y formalmente a la docente que se ha desempeñado durante 50 años de dedicación a la tarea de la docencia en la Facultad de Filosofía y Humanidades.

GIUGNI, Alicia Beatriz

La vicerrectora académica, Lic. Beatriz Farah entregó un presente floral a la homenajeadada.



25 años de servicio

Se reconoció a los docentes que cumplieron 25 años de ejercicio de la docencia en esta casa de estudios.

Compartimos la nómina de los distinguidos.

BELLOTTI, Silvana Miryan.

CRESPO, Ester.

FERNÁNDEZ, Pedro Daniel

FRACA, Carina Silvia.

LARGACHA, Alejandro Alberto

GUILLÉN, Fabio Daniel

ITURRIETA, Martha Beatriz.

SERAFINO, María Laura

SIMONASSI, María Laura

ARRIETA, María Inés

MASSACCESI, Adriana Violeta

FIGUEROA, Mercedes Ruth

RAZUL, Beatriz Emilia

MERINO, María Elena. (Fallecida)

PELAYES, Sonia Alejandra





AMANTE, María Isabel, más de 19 años de servicio.

GÓMEZ, Ester Edith, más de 32 años al servicio.

QUIROGA BARRAGÁN, Roberto Alfredo, más de 19 años de servicio.



No docente

Las autoridades de la Universidad Católica de Cuyo destacaron al personal no docente en reconocimiento a sus años de servicio en esta casa de estudios.

Entregaron las distinciones el presidente y vicepresidente del Directorio, Esp. Leonardo David Saball y Lic. Fabián Darío Saffe.



FERREYRA, Julio Francisco, más de 37 años de servicio.

SENATORE Alejandro Sergio, 25 años de servicio.





Distinciones y reconocimiento al personal de la sede San Luis

La Universidad Católica de Cuyo distinguió a los administrativos y docentes de esta casa de estudios que cumplieron 25 años o más de ejercicio como administrativos o en la docencia en sus diferentes unidades académicas por su dedicación y compromiso con la misma.

**GARIBOTTO MARIA VICTORIA
EMPLEADA ADMINISTRATIVA**

**BARROSO RAQUEL RAMONA
DOCENTE**

**BONA MARIA EUGENIA
DOCENTE**

**BRAVO CARLOS MARIA
DOCENTE**

**FERNANDEZ HECTOR ANTONIO
DOCENTE**

**GUZMAN ALEJANDRO VALENTIN
DOCENTE**

**NEME MARCELO GENARO
DOCENTE**

NEME MARIA MONICA DOCENTE

ORTIZ GUSTAVO DOCENTE

**ROTA EDUARDO CARLOS
DOCENTE**

VILLEGAS ADELINA DOCENTE

**DE VIANA FERNANDO JULIO
DOCENTE**

MESTRE BEATRIZ DOCENTE







CIERRE DEL ACTO JUBILAR POR LOS 70 AÑOS DE LA UCCUYO

Los actos conmemorativos en las sedes de la UCCuyo culminaron con los mensajes del Gran Canciller Monseñor Jorge Eduardo Lozano de y la Sra. Rectora María Laura Simonassi quienes exaltaron la obra de quienes forjaron junto a Monseñor Francisco Manfredi esta Universidad para San Juan y la región. Visibilizaron la misión y el camino recorrido y animaron a la comunidad a seguir sembrando y aportando conocimiento al medio provincial y regional.





CONCIERTO CORAL “120 AÑOS DE UNIVERSIDAD EN SAN JUAN” EN CONJUNTO CON LA UNSJ

Con motivo de las celebraciones por los 70 años de la Universidad Católica de Cuyo y los 50 años de la Universidad Nacional de San Juan, en una noche de gala cultural los grupos corales de ambas casas de estudios ofrecieron a la sociedad una velada coral con la participación de autoridades de las Instituciones y público en general.

Los coros de niños y adultos, integrado por alumnos de la UCCuyo y dirigidos por sus directoras, Prof. Ivana Francavilla y la Mg. Marta Bilska, interpretaron un amplio repertorio para todos los presentes.



Laura Garcés Secretaria de Extensión de la UNSJ y Julio Bastias Secretario de Extensión de la UCCuyo.



HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD



Universidad Católica de Cuyo
San Juan



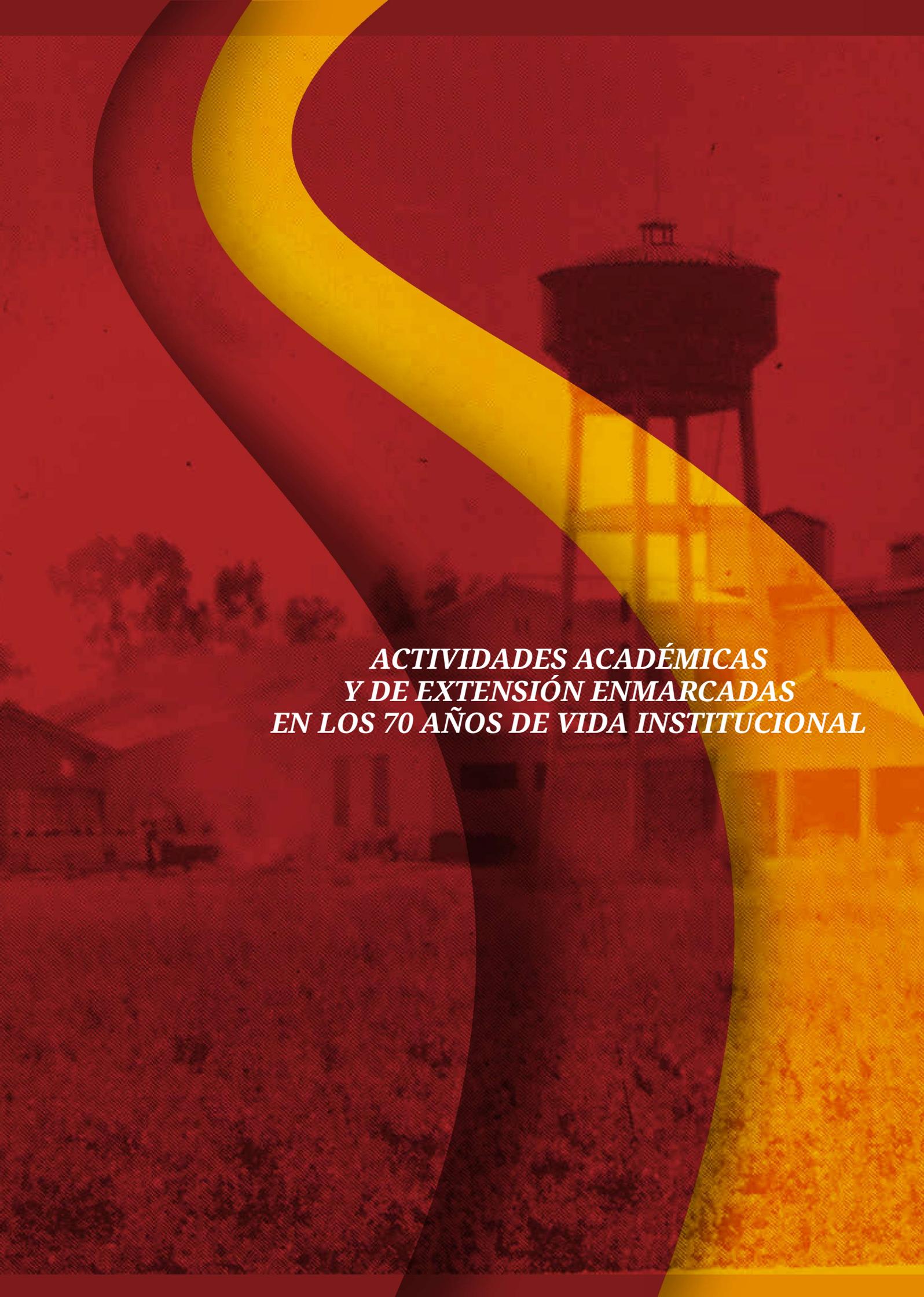
UniversidadC
cuyosj.edu.ar

f /uccuyo
@ /uccuyo



UNSJ • 50 años
Construyendo
San Juan





***ACTIVIDADES ACADÉMICAS
Y DE EXTENSIÓN ENMARCADAS
EN LOS 70 AÑOS DE VIDA INSTITUCIONAL***

JORNADA ACADÉMICA

Herederos de un sueño hecho realidad

El Vicerrectorado de Formación y la Escuela de Cultura Religiosa y Pastoral organizaron una Jornada académica en homenaje a los 70 años de la UCCuyo, en la que participaron destacados disertantes que exaltaron la figura y la obra de Monseñor Francisco Manfredi.

El encuentro contó con la presencia de autoridades de la universidad y de personas conocedoras y contemporáneas a la persona del fundador.

Palabras del Vicerrector de Formación de la UCCuyo, Pbro. Ángel Hernández

MEMORIA AGRADECIDA

Por creación divina hemos sido dotados de la capacidad de conocer y elegir. La conciencia de nosotros mismos y la autodeterminación de nuestra voluntad, nos da la capacidad de ser seres históricos, es decir al presente ser conscientes del pasado y, recogiendo las vivencias heredadas y propias sentirnos parte de algo mayor, protagonistas de una historia que trasciende lo particular y se proyecta hacia lo comunitario. De ese modo además de develar los estratos que constituyen nuestra identidad personal, descubrimos las etapas de la historia familiar, social, institucional, universal.

Puede parecer pretencioso decir que el horizonte mayor es el de la historia

universal. Sin embargo, la universalidad de la que hablamos es la de sentirnos partes de la humanidad y para los cristianos partes de un proyecto, de un plan que inicia antes de la creación del mundo, cuando el Padre nos predestinó en Jesucristo a ser sus hijos adoptivos, cuando desplegó su potencia creadora haciendo todas las cosas por medio de él y para él.

La historia de la salvación se despliega en todo tiempo y lugar dónde la Iglesia cumple la misión que recibió del Salvador cuando mandó a sus discípulos a anunciar y enseñar. Anunciando el keryma y transmitiendo las enseñanzas del maestro, la comunidad de los creyentes se transforma en escuela de verdad, en cenáculo de caridad asumiendo toda tarea que pudiera implicar acompañar al hombre a ser tal, es decir imagen y semejanza del Creador, hijo en el Hijo.

En cada lugar la Iglesia se ha sentido constantemente interpelada por la palabra del Evangelio y por las circunstancias concretas de los destinatarios de éste. Es así que asumió las tareas hospitalarias, educativas, formativas y reformativas. Los hospitales, las escuelas, los oratorios y hasta las mismas cárceles, han constituido el campo concreto del accionar evangelizador.

Cuando se dice que la universidad nació en el corazón de la Iglesia se afirma una verdad histórica porque fue ella la que la creó. Pero es también oportuno recordar que nació de la esencia misma de la responsabilidad que sintieron los pastores de extender el ejercicio docente de la cátedra episcopal a fin de que la luz de la fe iluminara, estimulara y desafiara la inteligencia a dar respuestas a las cuestiones de cada tiempo y a ejercitarse en todas las disciplinas que necesitase el obrar humano para hacer la vida más digna.

Es históricamente comprobable que junto a la catedral se edificaron hospitales y escuelas, llamadas éstas catedralicias. También los monasterios, regidos por un abad, fueron centros de cultura y formación, focos de irradiación del saber, verdaderas ciudadelas de Dios, que conservaron y legaron un inapreciable patrimonio cultural.

La celebración del 70 aniversario de la creación de la Universidad Católica de Cuyo es una ocasión para recuperar conciencia de su historia. Todo inició con la escucha atenta de la voluntad de Dios, que se manifiesta de muchas formas, por parte de un sacerdote que vio la necesidad de una formación de nivel superior en la provincia. Por entonces no existían todavía las

universidades privadas y el único modo de poder incoar la creación de una era crear un Instituto que organizara carreras y que los alumnos validaran sus estudios acudiendo para ser examinados en una universidad pública. Así nació el Instituto "San Buenaventura" en 1953 y preparó el camino para que en 1963 naciera la Universidad Católica de Cuyo, primera privada en el país y primera católica en Argentina.

Esa era la intención del fundador Mons. Francisco Manfredi hacer que la pequeña semilla germinara y creciera hasta constituirse en un frondoso árbol que diera cobijo a muchos. Él asumió la misión de ampliar la cátedra episcopal del Arzobispo de San Juan de Cuyo contando con escasos recursos y suscitando en otros el espíritu fundacional que se tradujo en generosa colaboración espiritual, intelectual y material. "Como un fuego que enciende otros fuegos" el sueño individual se hizo proyecto común. Fueron muchos los que entendieron la importancia de la obra, encarnaron su espíritu y ofrecieron tiempo, talento y dinero para que la inspiración llegara a ser obra.

En la presente recogemos escritos que en marcos diversos nos remiten a lo mismo: el fundador y la identidad de la Universidad Católica de Cuyo.

Conferencia pronunciada por la Profesora Ana María Nieto de García quien nos propuso recuperar la conciencia de la identidad de la Universidad recogiendo expresiones de los discursos de Monseñor Manfredi.

En el marco de los actos celebratorios en la Sede San Luis el Dr. Lasa fue invitado a proponer una reflexión y, con la riqueza de su reflexión filosófica, invitó a los presentes a preguntarse cuál es la esencia de una universidad confesional. Discurriendo sobre el principio agustiniano y anselmiano “fides quaerens intellectum”, ilustró sobre los desafíos propios de la relación entre fe y ciencia, ese es el hilo conductor del tercer escrito.

Con ocasión del acto académico de entrega de certificados a los egresados de la Escuela de Seguridad, compartimos las palabras de su Director, el Dr. Ángel Martín, se dirigió a los presentes. Es interesante porque la Escuela de Seguridad es como una de las ramas más jóvenes del frondoso árbol que extiende sus ramas por todo Cuyo, y el Dr. Martín, hijo del segundo Rector de la UCCuyo, contextualiza el acontecimiento académico de su Escuela haciendo memoria del Fundador y de sus inicios.

Y, por último, un texto testimonial con destellos autobiográficos del Dr.

Antonio Juárez, quien nos relata su paso y sus vivencias por esta casa de estudios como alumno, docente y autoridad académica junto a Monseñor Dr. Francisco Manfredi. Es relevante su mensaje para las nuevas generaciones de universitarios: lo importante no es pasar por la Universidad, lo importante es que ella pase por ti. Puedes dejar tus huellas en la Universidad, pero tú llevarás su marca”.

A quienes pudieran leer esta revista los invito también a meditar para que, repasando la historia, demos paso al agradecimiento. Recordar, nos ayudará a recuperar la conciencia de nuestra identidad, tal como surgió en la inspiración fundacional de Mons. Francisco Manfredi; nos impulsará a contemplar cómo la encarnaron generaciones pasadas y, sobre todo, nos dará la fuerza para afrontar los desafíos del presente.

Así seremos de verdad “herederos de un sueño hecho realidad”, testigos de la luz.



CONFERENCIAS DESARROLLADAS EN EL MARCO DE LAS JORNADAS

1º CONFERENCIA

IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO EN LOS DISCURSOS DE SU FUNDADOR

Ana María Nieto de García

I- Introducción

A medida que pasa el tiempo, en muchos egresados crece la conciencia de que, si no hubiera existido la UCCuyo, muchos de nosotros no habiéramos podido proseguir estudios universitarios.

Esa conciencia renueva nuestra gratitud por Monseñor Francisco Manfredi quien soñó y concretó esta obra con decisión, sacrificio, oración, confianza en la Providencia y con la ofrenda de su tiempo, para buscar con empeño los recursos humanos y económicos para tamaña tarea.

A 70 años de la creación de esta Universidad, es conveniente traer al presente nuestras raíces, quiénes somos, de dónde venimos; por eso me parece oportuno rescatar de los discursos de Monseñor Manfredi las motivaciones y razones que tuvo para fundar la UCCuyo, porque ellas nos permiten pensar la IDENTIDAD Y MISIÓN de nuestra Universidad.

Y es necesario hacerlo, porque sin identidad no hay sentido de

pertenencia, y sin sentido de pertenencia puede desdibujarse en el tiempo la misión fundacional.

II- *Semblanza del Fundador (I)*

El Padre Francisco Manfredi Pontieri cuando llegó a San Juan, desde Buenos Aires en 1934, era un joven sacerdote de 27 años. Fue designado por el entonces Arzobispo de San Juan de Cuyo, Mons. José Américo Orzali como Teniente Cura de la Parroquia de la Sma. Trinidad y dos años después como Profesor de "Teología Fundamental" en el Seminario Mayor de la Arquidiócesis, y Capellán y Docente en el Colegio "El Tránsito de Nuestra Señora".

Como Profesor en Religión y Filosofía, puedo decir porque fui su alumna en el secundario y en la universidad, que desarrollaba los contenidos con método silogístico, impecable de tal justeza que las conclusiones eran indubitables, demoledoras de cualquier argumento en contra y además expresadas con claridad, énfasis y firmeza.

El Padre Manfredi enseñaba con textos de su autoría, escritos con la misma claridad y lógica con que hablaba, puedo nombrar "La Fe", "La Gracia y los Sacramentos", "Moral" y "Filosofía" (debo decir que a él le debo en gran parte el gusto por la Filosofía, y la motivación para elegir este Profesorado).

Como alumna, recuerdo que era respetado por su saber; temido por sus exigencias y su fuerte temperamento (que le valió en el colegio el apodo de "Pancho Talero"); pero reconocido por su gran espíritu sacerdotal y valorado por docentes y alumnas, a quienes nos inculcó el exacto cumplimiento del deber, y la responsabilidad de ser "maestrasesemplares".

Monseñor Manfredi fue un hombre severo, de aspecto duro, decidido, estricto. Lo describe muy bien el Dr. Antonio R. Lloveras, cuando dice que:

"Más allá de sus inevitables limitaciones humanas y de las notorias rispideces de su carácter, propias de un luchador como él era, resaltan como atributos sustantivos de su personalidad, su integridad como sacerdote y como persona, su rectitud de conducta y de criterio..."

No le gustaban las actitudes ambiguas ni las medias tintas, y para él las cosas eran buenas o malas, sin matices intermedios. Sin embargo, el rigor de su juicio no estaba exento de tolerancia, comprensión y auténtica caridad... de la que muchos fuimos testigos". (2)

A Monseñor Manfredi le debemos en gran parte la actual capilla del Colegio El Tránsito, porque después del terremoto de 1944 que destruyera la Parroquia de

Trinidad y gran parte del colegio, sobre todo el ala sur donde estaba el internado, le propuso a las Hermanas Misioneras Terciarias Franciscanas construir la capilla definitiva, comprometiéndose a sumar aportes a los que enviaría la Congregación (de ese tiempo vienen otros apodos: "cura pechador", "cura pedigüeño" ...)

Puso tal empeño que, en 1950 se colocó la Piedra Basal y en 1951 Mons. Audino Rodríguez y Olmos consagró el nuevo Templo dedicado al "Tránsito de Ntra. Señora", siendo el primero bendecido en la Provincia, después del Terremoto del 44.

Otro aspecto de su vida que quiero destacar es que fue un reconocido Predicador de Retiros espirituales a los hombres de la naciente Acción Católica sanjuanina (en Argentina la ACA había comenzado en 1931); en ese grupo inicial se encontraba mi padre (3) quien lo admiraba y repetía algunas de las enseñanzas del Padre Manfredi, condensada en frases breves, como éstas:

“El tiempo es el oro con que se compra la eternidad.”

“Sobre tu escritorio la Cruz y el reloj; una para que sepas para Quién trabajas, el otro para que no desperdicies un minuto del tiempo que el Señor te ha prestado.”

Monseñor Francisco Manfredi

Monseñor Manfredi amó San Juan y decidió quedarse aquí. Vio con claridad la necesidad de que los jóvenes sanjuaninos pudieran cursar estudios superiores en la Provincia, y la posibilidad de concretar ese anhelo con el total apoyo de Mons. Audino Rodríguez y Olmos, y se dedicó por entero a esa tarea: “A Dios orando y con el mazodando”.

III- Fundación del Instituto Pre Universitario San Buenaventura

El 4 de mayo de 1953 quedó fundado el “INSTITUTO PRE UNIVERSITARIO SAN BUENAVENTURA”, que empezó a funcionar como “Instituto de Humanidades” -y en tal carácter tuvo la aprobación canónica en 1954- en las instalaciones del Colegio El Tránsito por generoso préstamo de las Hermanas Terciarias Misioneras Franciscanas. Nuestra gratitud a las Religiosas del Colegio El Tránsito quienes hoy nos acompañan, por albergar durante 17 años a nuestra

Universidad.

El anhelo del Fundador era que ese Instituto fuese la piedra basal de la Universidad que hacía falta en San Juan. Encomienda este anhelo a la Virgen del Perpetuo Socorro, su advocación predilecta.

IV- Poco a poco se abrieron los caminos (4)

Un hecho trascendental fue la promulgación de la Ley Nacional 14.557 (1958) que autorizó el funcionamiento de las universidades privadas en el país.

Inmediatamente comenzó Monseñor Manfredi las diligencias en Nación.

Un año después (1959) el “Instituto Pre Universitario” pasó a ser “INSTITUTO UNIVERSITARIO SAN BUENAVENTURA” con Aprobación Canónica y Personería Jurídica.

Especial mención merecen los colaboradores, los profesionales y docentes de ese entonces, y la sociedad sanjuanina toda por su incondicional apoyo.

El 19 de julio de 1963, la Asamblea de la entidad civil Instituto Universitario San Buenaventura resolvió modificar el nombre por el de “UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO”. (5)

Y llegó el día memorable: el 17 de setiembre de 1963 es registrada

oficialmente la Universidad Católica de Cuyo como Universidad Privada, la primera del país. (6)

“San Juan tuvo así SU universidad... y ¡feliz coincidencia! el día de José Manuel Estrada, paladín de la libertad de enseñanza”, como el Fundador repitiera en sus Discursos.

Un año después, el 8 de diciembre de 1964, sería la I Colación de Grado de la UCC en el Teatro Estornell.

Es increíble lo que Monseñor Francisco Manfredi hizo en la Provincia, fue un luchador que a fuerza de oración y trabajo escribió una página relevante en la historia de la educación sanjuanina.

V- La identidad en la institución universitaria

Cuando hablamos de identidad en la institución universitaria, ¿a qué nos referimos?

Sabemos que lo “Identitario” es lo que caracteriza al ser, a la existencia de un ente, es “lo propio”.

Identidad institucional ¿qué significa?

Significa (Cortés 2008) que “los rasgos o características que la universidad decide asumir y fortalecer (fines, misión, valores, proyectos institucionales...),

coinciden con su Ideario Fundacional”, que es el núcleo estable de la identidad institucional.

De ahí la pertinencia de rever las razones, que son los por qué en el sentido de finalidad, que tuvo el fundador para crear la Universidad Católica de Cuyo, porque esas razones nos van a develar la identidad y la misión fundacional de la Universidad.

¿Cuáles fueron esas razones?

Una que la Iglesia, fiel al mandato evangélico de enseñar y a su trayectoria fundadora de universidades en Europa y América, incluyendo nuestro país (Universidad de Córdoba y la Universidad de Buenos Aires (7)), tomara la iniciativa de abrir una Universidad Católica en San Juan.

¿Por qué crear una Universidad Católica en San Juan? (8)

Las citas que doy a continuación son de dos Discursos señeros del Fundador: el que pronunció a los egresados de la I Promoción (año 1964) y el otro en el 25 aniversario de la creación de la Universidad Católica de Cuyo en 1978; (secuenciados en línea conceptual):

¿POR QUÉ CREAR UNA UNIVERSIDAD CATÓLICA EN SAN JUAN?

“Es necesario una Universidad que aspire a brindar a la sociedad “el hombre sabio” y no solo el “hombre científico”

...entendemos por “hombre sabio” a aquel que conoce su origen (¿de dónde vengo?), su naturaleza, (¿quién soy?), su fin supremo (llegar a Dios); trabaja para obtener esa finalidad; y vive conforme a ello...

La filosofía y teología forman al hombre sabio... pero no todos las conocen..., luego, la Universidad Católica debe enseñarlas sin imponerlas, para brindar una educación integral que responda a esas cuestiones fundamentales.

“Esta es LA NECESIDAD, EL SENTIDO Y LA MISIÓN de una universidad católica” ...: TRATAR DE PROMOVER UNA SÍNTESIS CADA VEZ MAS ARMONIOSA ENTRE FE Y RAZÓN, ENTRE FE Y CULTURA Y ENTRE FE Y VIDA”.

“Esta es la razón fundamental de la existencia de la Universidad Católica de Cuyo”

Discurso “Un testimonio de luz”, Mons. Fco. Manfredi en ocasión de las Bodas de Plata de la UCC (4 de mayo de 1978), publicado en revista “Cuadernos de la UCC”, Año XII, n.13, 1980 (pág. 1 a 10).

. “... La UCC aspira a brindar a la sociedad...al “hombre sabio” ... pretende así contribuir a forjar una sociedad más humana haciéndola más cristiana.

Discurso a los egresados de la I Colación de Grados, Teatro Estornell, 08/12/1964 (“Mi pensamiento”, edic. UCC, 1992; pág. 128).

No puedo dejar de mencionar que el Ideario Fundacional de nuestra Universidad lleva la impronta de la espiritualidad franciscana hecha teología por San Buenaventura, para quien lo “sapiencial” es la 3era dimensión teológica (no solo teórica y práctica), porque la Sabiduría abraza ambos aspectos.

La Fe no solo ilumina la razón, provoca afecto, enciende el corazón; de ahí la primacía del amor: “el amor se extiende más allá de la razón, ve más, entra más profundamente en el misterio de Dios”; “donde la razón no ve más, ve El Amor” (10)

Y también el hacer foco en JESUCRISTO “LA LUZ” que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, luego el cristiano, la Iglesia (y sus instituciones) deben ser “destellos de esa Luz”.

Se entiende entonces el porqué del patrocinio de San Buenaventura.

En los discursos citados el Fundador

explicita el Ideario Fundacional, que da identidad a la Institución y, como hemos dicho, es fundamental la conciencia de identidad porque sin ella no hay sentido de pertenencia.

VI- ¿Qué es el sentido de pertenencia?

Es la posibilidad de sentirse parte de un grupo de personas con quienes se comparte una raíz común, valores y proyectos. Esa pertenencia se nota, se manifiesta en el “modo” como una persona se realiza, se vincula y se compromete con la Institución (11)

Considero que en las primeras épocas se generó un profundo sentido de identidad y pertenencia en alumnos y docentes por la conciencia que se tenía de la importancia de la universidad en el medio. Decíamos con orgullo: “Soy egresado de la UCC” como carta de presentación, soporte de buen desempeño y de ética profesional. Ese orgullo por la Universidad nos llevó al deseo y compromiso que se distinguiera por su calidad académica.

Tanto docentes, como alumnos y personal no docente nos sentíamos “parte”, y co-responsables de la vida institucional y de su prestigio.

Hemos afirmado que la Identidad Institucional tiene un núcleo estable que es el Ideario Institucional. Pero la Identidad no es estática, es dinámica, y

me atrevería a decir vulnerable, porque puede ser afectada, debilitada o reforzada en el transcurso del tiempo.

La Identidad Institucional tiene su núcleo estable en el Ideario Fundacional, pero también la identidad es dinámica.

En el sentido dinámico, la identidad es una construcción que los miembros de una institución realizan en el tiempo, y que supone participación. (12)

Esta es la trama de lo estable y lo dinámico en la identidad institucional. O sea:

La Identidad se afianza si en el tiempo hay fidelidad a los principios, a las razones que dieron el ser y consistencia a la institución;

y si la Institución desde ese núcleo estable da respuesta a los cambios y desafíos que los tiempos y la sociedad le presentan o demandan.

Se trata entonces de una fidelidad creativa, propia de una Institución abierta al Presente y al Futuro, que ilumina y camina con los hombres de cada tiempo.

Podemos preguntarnos a modo de examen de conciencia (13). Es necesario hacerlo y más en este 70 Aniversario:

VII- La Identidad

·¿Qué rasgos le dieron identidad ayer a la Universidad, cuáles hoy?

¿Cómo se define hoy a sí misma?
¿cuál su perspectiva de futuro?

¿Cuáles son los valores a los que adhiere y sostiene?, ¿cómo se expresan?

Los Proyectos Institucionales ¿están en concordancia con el Ideario Fundacional?

Los cambios ¿cuál es su espíritu?, ¿han debilitado o reforzado la Identidad Institucional?

VIII- Su identidad, nuestra Universidad

¿Ha redefinido sus funciones y objetivos frente a las cambiantes demandas sociales?

¿Cuál es la experiencia cotidiana de identidad en el accionar de la universidad (resoluciones, proyectos, decisiones, acciones, objetivos)?

¿De qué manera expresa y experimenta sus códigos valorativos?

¿Genera sentido de pertenencia en docentes, alumnos y personal?

¿A raíz de qué? o, por el contrario, ¿qué conspira contra esa vinculación y sentido de pertenencia?

IX- Sus Funciones

·¿Cómo califica la formación académica que otorga según los cánones establecidos?

¿Hacia dónde se direccionan sus investigaciones?

X- La Responsabilidad Social de la Universidad

Con respecto a la Responsabilidad Social, reconocida como parte de la misión de la Universidad y como “política pública para la educación superior” por la UNESCO (14), y definida como “el conjunto de objetivos públicos de índole social, sobre los cuales impacta el trabajo universitario”:

La universidad ¿es interlocutora con la sociedad?

¿Cómo asume su papel respecto a la Provincia, ¿la Nación, la Iglesia?

¿Los programas de estudio tienen objetivos puntuales de atención a problemáticas sociales, de extensión de la cultura, al

desarrollo sustentable, al cuidado del medio ambiente, a la formación u optimización para un determinado sector de la sociedad?

¿Cuáles son los servicios comunitarios que presta?

¿Qué acuerdos tiene la Universidad con otras instituciones provinciales y nacionales, estatales o privadas?

¿Cómo se maneja la información institucional hacia adentro y hacia afuera de la Universidad?

XI- A la luz del Ideario Fundacional

¿Hay preocupación por una búsqueda constante de la verdad en todos sus aspectos?

¿Cómo proclama la verdad a la sociedad? ¿Tiene voz profética?

¿Cómo trabaja la integración fe /razón, fe/cultura, fe/vida?

¿Cómo es la Evangelización hacia dentro de la Universidad? Porque se trata de que la formación de la universidad pase por la vida de los alumnos, y no de que los alumnos solo pasen por la universidad.

¿Cómo se visibiliza su servicio a la

dignidad del hombre, a la cultura, a la sociedad, y a la Iglesia?

¿ESTESTIMONIO DE LA LUZ?

Construir identidad es una tarea ardua que involucra a todos y cada generación tiene la responsabilidad de reconstruir la identidad, de reformularla, siendo fiel a los principios del Ideario Fundacional con apertura y creatividad.

XII- Reflexiones finales

El Papa Francisco nos da luces para el camino con la propuesta del “Pacto Educativo global” (15/10/2020), realmente un Pacto a profundizar desde las dimensiones antropológica, social, cultural, religiosa y pastoral (15)

Nos invita a reavivar nuestro compromiso con las jóvenes generaciones y a renovar la pasión por una educación: más abierta e incluyente; capaz de educar para la promoción de la vida y de la paz; capaz de transformar la cultura y posibilitar un mundo más humano, más justo, más conforme a los planes de Dios.

Hoy se necesita un renovado compromiso educativo que involucre a todos, incluyendo a la Universidad, porque EDUCAR “es un acto de esperanza; es cuestión de responsabilidad y de amor”.

Que estos homenajes sean ocasión para reavivar en la comunidad universitaria y, en general, en la sociedad sanjuanina la gratitud a su Fundador, referente de la cultura y educación de la provincia; y para renovar el compromiso con nuestra Universidad.

NOTAS

- (1) Fuente Bibliográfica para este apartado: “Universidad Católica de Cuyo-40 Aniversario-Edic. UCC, 1993 y “Universidad Católica de Cuyo-50 Aniversario-Edic. UCC, 2003
- (2) Puedo dar testimonio de ello pues pude cursar el 1er año de la Facultad por su comprensión de la ajustada situación económica de mis padres
- (3) José S. Nieto Rodríguez
- (4) Itinerario Fundacional de la Universidad Católica de Cuyo en el Discurso del Fundador a los egresados de la I Colación de Grados, Teatro Estornell, 08/12/1964 (“Mi pensamiento”, edic. UCC, 1992; pág. 127), del cual consigno los siguientes datos:

El 4 de mayo de 1953 comienza a funcionar el Instituto Pre-Universitario San Buenaventura. como “Instituto de Humanidades San Buenaventura”, y en ese carácter en 1954 Mons Audino

Rodríguez y Olmos le otorga la aprobación canónica.

El 30 de setiembre de 1958 el Congreso de la Nación sancionó la Ley 14.557, llamada de “libertad de enseñanza”, la que fuera promulgada el 17 de octubre de 1958.

El 30 de marzo de 1959 es aprobado el Instituto Pre Universitario San Buenaventura como “INSTITUTO UNIVERSITARIO SAN BUENAVENTURA” por Decreto de Monseñor Audino Rodríguez y Olmos.

El 17 de diciembre de 1959 el Gobierno de la Provincia por Dcto. 3564-G-1959 le concede Personería Jurídica.

En 1962 se presentó la solicitud de reconocimiento del IUSB como Universidad Privada al Ministerio de Educación y Justicia de la Nación.

(5) Discurso citado en nota (4): El 19 de julio de 1963 la Asamblea de la entidad civil “IUSB” resuelve modificar el nombre por el de UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO. Noticia que fue propalada por Radio Colón en la edición semanal “La voz del Instituto Universitario San Buenaventura”, a cargo de la Comisión de Prensa del Centro de Estudiantes, cuyos guiones atesoro.

- El 30 de julio de 1963 el Gobierno de la Provincia por Decreto 2200 G - 1963, aceptó dicho nombre
- (6) El 17 de setiembre de 1963 por Dcto. 7710-1963 conforme a la Ley 14.557 (Presidente de la Nación José M. Guido y Ministro de Educación y Justicia de la Nación Dr Bernardo Bas) es registrada oficialmente la UCC como “Universidad Privada”, la primera del país. (Discurso citado en nota (4))
- (7) Discurso citado ut supra: La Universidad de Córdoba por Bula Pontificia de Gregorio XV en 1623 y la Universidad de Buenos Aires en 1821 por obra del Canónigo Antonio Sáez, fundador y primer Rector de la UBA
- (8) Fundamento y Razones para la creación de la UCC en Discurso “Un testimonio de luz”, Mons. Fco. Manfredi en ocasión de las Bodas de Plata de la UCC (4 de mayo de 1978) publicado en Revista “Cuadernos de la UCC”, Año XII, n.13, 1980 (pág. 1 a
- 12)
- (9) Sobre nuestro escudo: <https://heraldicaargentina.blogspot.com/2021/06/escudo-de-la-universidad-catolica-de.html?m=1>
- (10) Benedicto XVI “Buenaventura y Tomás de Aquino, dos vías a Dios” <https://es.zenit.org/2010/03/17/buenaventura-y-tomas-de-aquino-dos-vias-a-dios-según-el-papa/>
- (11,12 y 13) Fuente Bibliográfica para el tema de la Identidad Institucional, Cortés, Daniel (“Aportes para el estudio de la identidad institucional universitaria. El caso de UNAM”, 2008, scielo.org.mx)
- (14) UNESCO, “Educación Superior y Sociedad”, 2008-2
- (15) PAPA FRANCISCO, “PACTO EDUCATIVO GLOBAL”, (15/10/2020) <https://jesuitas.lat>



2º CONFERENCIA REALIZADA EN LA SEDE SAN LUIS

LA CENTRALIDAD DEL FIDES QUAERENS INTELLECTUM EN UNA UNIVERSIDAD CATÓLICA

Carlos Daniel Lasa[1]

I- Esencia de la universidad

La universidad, en Occidente, fue un fruto de la inteligencia cristiana de la fe. La denominación de universidad aparece escrita por vez primera en un documento del Papa Inocencio III, dirigido en 1208 al Studium generale parisiense, en el cual habla de la “universitas magistrorum et scholarium Parisius commorantium”. [2]

Esta palabra “universitas” da cuenta de la concepción que el hombre medieval tenía del problema fundamental de la inteligencia humana, esto es, la cuestión de lo Uno de lo múltiple.

El ser, para el hombre cristiano, no es ni solo uno, ni solo múltiple, sino uno múltiple. Hoy, debido a la noción equivocista hegemónica, las universidades debieran ser llamadas, en verdad, diversidades.

Ahora bien, ¿de dónde surge la universidad? ¿Qué es en esencia? ¿Para qué existe? Nos hemos formulado tres preguntas fundamentales que buscan determinar la naturaleza propia de la

universidad.

La respuesta, en lo que respecta al surgimiento de la universidad, la encontramos en la misma alma humana. En efecto, la universidad es el resultado de la vida de la inteligencia humana. Y cuando digo “vida” estoy haciendo referencia a una acción inmanente del alma, a un auto-movimiento de la misma.

Veamos: el intelecto, una de las potencias espirituales del alma humana, ejerce un acto denominado conocimiento. Y aquello que primero conoce es el ser.

En el acto mismo de conocer el ser, conoce su propio acto de conocer y se auto-conoce (auto-conciencia). Su ser se recorta dentro de una realidad infinita que se le aparece como un océano inagotable.

Esta experiencia primera del alma, cuando el hombre la tiene siempre presente, se constituye en la raíz misma de la vida universitaria.

II - Eros y pensar

Advirtamos que esta experiencia primera del alma ya se encuentra en la génesis de la academia platónica. Sócrates la narra, a través del mito tomado de la sacerdotisa Diotima de Mantinea, en su diálogo denominado

Simposio o Banquete.

El tema del diálogo es eros. El mito de Mantinea refiere el surgimiento de eros: «— Voy a decírtelo, respondió ella, aunque la historia es larga. Cuando el nacimiento de Venus, hubo entre los dioses un gran festín, en el que se encontraba, entre otros, Poros hijo de Metis. Después de la comida, Penia se puso a la puerta, para mendigar algunos desperdicios. En este momento, Poros, embriagado con el néctar (porque aún no se hacía uso del vino), salió de la sala, y entró en el jardín de Júpiter, donde el sueño no tardó en cerrar sus cargados ojos. Entonces, Penia, estrechada por su estado de penuria, se propuso tener un hijo de Poros. Fue a acostarse con él, y se hizo madre del Amor. Por esta razón el Amor se hizo el compañero y servidor de Venus, porque fue concebido el mismo día en que ella nació; además de que el Amor ama naturalmente la belleza y Venus es bella. Y ahora, como hijo de Poros y de Penia, he aquí cuál fue su herencia. Por una parte, es siempre pobre, y lejos de ser bello y delicado, como se cree generalmente, es flaco, desaseado, sin calzado, sin domicilio, sin más lecho que la tierra, sin tener con qué cubrirse, durmiendo a la luna, junto a las puertas o en las calles; en fin, lo mismo que su madre, está siempre peleando con la miseria. Pero, por otra parte, según el natural de su padre,

siempre está a la pista de lo que es bello y bueno, es varonil, atrevido, perseverante, cazador hábil; ansioso de saber, siempre maquinando algún artificio, aprendiendo con facilidad, filosofando sin cesar; encantador, mágico, sofista. Por naturaleza no es ni mortal ni inmortal, pero en un mismo día aparece floreciente y lleno de vida, mientras está en la abundancia, y después se extingue para volver a revivir, a causa de la naturaleza paterna. Todo lo que adquiere lo disipa sin cesar, de suerte que nunca es rico ni pobre. Ocupa un término medio entre la sabiduría y la ignorancia, porque ningún dios filosofa, ni desea hacerse sabio, puesto que la sabiduría es ajena a la naturaleza divina, y en general el que es sabio no filosofa.»

Este eros habita en el alma del hombre. Es precisamente el hombre quien tiene, dentro de su mismo ser, algo de Poros y algo de Penia, algo de su padre y algo de su madre.

Sucede que el saber existe como una realidad infinita: una Belleza que trasciende al hombre en perfección y con la cual nunca podrá coincidir. Esta riqueza la hereda de su padre. Pero, a su vez, carece del conocimiento pleno de esa Belleza. Esta carencia o indigencia del conocimiento total de la Belleza la hereda de Penia.

Precisamente esta inadecuación

existente en el alma misma del hombre entre esa realidad infinita, perfecta, y la carencia del conocimiento total de la misma, genera el deseo (eros) de poseerla. Y este deseo se traduce en dos actos: la investigación y la docencia. He aquí los fines de la universidad: la búsqueda de la verdad de lo que las cosas son, y la dación de lo descubierto en esta búsqueda (doscientia).

Ahora bien, esa búsqueda del alma se realiza mediante un acto: el acto de pensar. El pensar, como dice Platón en el Teeteto, es el diálogo que el alma mantiene consigo misma; y este diálogo consiste en preguntar-se y en responderse.

Advirtamos que, si el pensar es un acto, entonces el mismo debe ser ejercido, actuado, para poder poseerse. No se tiene por el hecho de ser hombre, de igual modo que no se posee el cantar, el bailar, el correr o el jugar. Todos estos actos son añadidos que se van sumando al ser del hombre.

III- Dinámica del pensar

Para pensar es menester ejercer el diálogo del cual nos habla Platón. Y este ejercicio tiene sus dificultades. Ellas se encuentran, por un lado, en el preguntar y, por otro lado, en el recorrido que la inteligencia debe realizar, mediante tres actos

fundamentales, para cerrar la distancia existente entre la pregunta y la respuesta.

Para preguntar es preciso tener un cierto conocimiento de lo preguntado. Si no poseyese un cierto conocimiento de lo preguntado nos sería imposible preguntar. Pero tampoco podría preguntar si conociese todo el objeto sobre el cual estoy preguntando. De allí, entonces, que el conocimiento se dé a mitad de camino entre el conocer totalmente al objeto y el no conocer nada del objeto.

Entonces, ¿para qué preguntar? Simplemente para completar el conocimiento que me falta del objeto. Y luego de preguntar, debo llegar a la respuesta adecuada a la pregunta formulada.

Para ello, mi inteligencia realiza tres actos fundamentales a los que aludí anteriormente: define, analiza y sintetiza. Definir es poner límites o circunscribir dentro de un todo que se me presenta como inabarcable, infinito; analizar equivale a descomponer en partes lo definido; finalmente, sintetizar es el acto mediante el cual el intelecto descubre la unidad de las partes integrándolas.

Con la síntesis se llega a la respuesta. Ahora bien, para saber si la inteligencia ha realizado de forma adecuada los tres

actos de pensar, debe volver sobre sus pasos (reflexión) a fin de compulsar la corrección de cada uno de ellos.

Quisiera que fijen su mirada en esto: la inteligencia, tanto a través del acto de pensar como el de reflexionar, da muestras claras de vida, de automovimiento espiritual. Y esta vida es crecimiento interior. En efecto, cada respuesta adecuada a la pregunta formulada se denomina verdad. Y con cada verdad me esclarezco, crezco, puedo ver más aún, me ensancho.

Subrayo esto: el acto de ver constituye a la universidad como tal. Debemos saber que el acto de ver fue designado por los griegos con el verbo *theorein*. De allí, entonces, que la universidad sea, fundamentalmente, teoría.

En efecto, el cuerpo de maestros de la universidad intenta, enseñando a pensar a sus discípulos, que estos entrenen su inteligencia para llegar a ver lo que el común no alcanza a ver. Esta mirada cualificada, penetrante, es propia del auténtico universitario.

Alguien podría objetarnos: pero entonces, ¿la universidad pertenece a una élite? La respuesta es totalmente afirmativa. El auténtico universitario integra una élite que permite elevar, en la vida del espíritu, a los demás hombres. Sin esta élite todos los hombres permanecerían a ras del suelo.

Claro está que esta élite tiene una exigencia moral ineludible: ayudar a que los otros también puedan ver.

Es la obligación de aquel hombre del mito de la caverna, al inicio del libro VII de la mal llamada República, que cuando llega a ver la luz del sol no se queda disfrutando para sí de tan bello espectáculo, sino que vuelve a la caverna para conducir a sus semejantes a la visión de lo verdaderamente real.

IV - Fides quaerens intellectum

Ahora bien, el alma, cuya búsqueda de la verdad es realizada a través del acto de pensar, recibe una ayuda de lo alto. En efecto, aquello que el alma conoce, en primer lugar, es el ser inagotable, el cual se le revela. Su aceptación, denominada fe, hace que la búsqueda se convierta en un *fides quaerens intellectum*.

¿Qué queremos decir mediante esta formulación correspondiente a Anselmo de Canterbury (1033-1109)?

Veamos. Jerusalén se encuentra con Atenas: el Logos divino con el logos humano. Como ha dicho el gran Papa Benedicto XVI, el Logos divino se dirigía a la Ilustración griega con el objeto de responder a aquellos grandes interrogantes formulados por la filosofía griega.

Pero hay otro elemento. En el 354 nace, en Tagaste, Aurelio Agustín. Fue Agustín quien elaboró el método de búsqueda del cristiano: ya no sería solo la razón, sino la razón iluminada por la fe.

¿Cómo es esto?

Todo hombre, nos dice Agustín, desea fervientemente ser feliz. Ahora bien, si busca ser feliz es porque la felicidad no está en su propio ser, sino en un objeto distinto del que busca. ¿Cuál es ese objeto? Debe ser un objeto al que nada le falte. Entonces, ese objeto solo puede ser Dios.

Pero, ¿cómo relacionarme con Él, a través del conocimiento y del amor, si desconozco cómo es en sí mismo?

De allí, entonces, la razonabilidad que tiene el creer. Si Dios se manifiesta como Es revelándose, resulta muy razonable tener por verdadero lo que Él me dice de Sí mismo y de los decretos eternos de su Voluntad.

Quiero destacar que el que cree no tiene evidencia de aquello que cree; lo mismo le sucede al ateo: no tiene evidencia de aquello que no tiene por verdadero. La misma razón humana hace un acto de obediencia sometándose a la Autoridad divina. Pero, ¿no existe la presunción de que la razón es incompatible con la autoridad?

Expresa Gadamer en su famoso escrito

Verdad y método I: “De hecho, el rechazo de toda autoridad no solo se convirtió en un prejuicio consolidado por la Ilustración, sino que condujo también a una grave deformación del concepto mismo de autoridad. Sobre la base de un concepto ilustrado de razón y libertad, el concepto de autoridad pudo convertirse simplemente en lo contrario de la razón y la libertad, en el concepto de obediencia ciega (...) Sin embargo, la esencia de la autoridad no es esto. Es verdad que la autoridad es en primer lugar un atributo de las personas. Pero la autoridad de las personas no tienen su fundamento último en un acto de sumisión y abdicación de la razón, sino en un acto de reconocimiento y de conocimiento: se reconoce que el otro está por encima de uno en juicio y perspectiva y que en consecuencia su juicio es preferente o tiene primacía respecto al propio.”[3]

Agustín entiende que la razón humana se dispone a creer al descubrir que el conocimiento que Dios tiene de sí y de todas las cosas tiene primacía respecto del conocimiento que puede alcanzar el hombre.

Ahora bien, el acto de fe se manifiesta cuando el hombre, estimando racionalmente que es beneficioso creer, asiente con su voluntad a lo creído y lo tiene por verdadero. Creer, nos dirá Agustín, es cum assentione cogitare.[4]

El acto de fe, entonces, es el acto primero que realiza el creyente. Tiene por verdadero lo que Dios le revela, sin tener evidencia de ello. Sin este acto de fe no le sería posible comprender. Leemos en el profeta Isaías 7,9: “Si no creéis, no comprenderéis”. Por eso, el camino propuesto por Agustín al cristiano comienza por el acto de fe: cree para entender (*credo ut intelligam*).

Ahora bien, sucede que luego de creer, la razón queda insatisfecha. Ella, que naturalmente está hecha para ver con evidencia (como el todo es mayor que la parte, o como toda cosa es igual a sí misma), no tiene absoluta certeza de aquello que tiene por verdadero gracias al acto de la fe.

De allí que, luego de creer, la razón humana realice un acto segundo que consiste en comprender lo creído. Dirá Agustín: creer para entender, es decir, entiende para creer mejor. De este modo, el texto de Isaías citado se completa con el de Mateo 7,7: “busquen y encontrarán”.

Me permito citar estas palabras del destacado filósofo francés, Étienne Gilson, en su estudio sobre San Agustín: «... sucede, pues, que el que cree todavía no ha encontrado plenamente; y, en efecto, la fe busca, pero es la inteligencia la que encuentra: *fides quaerit, intellectus invenit*, la inteligencia es la recompensa de la fe: *intellectus merces*

est fidei.»[5]

En el Comentario al Evangelio de Juan ((tract. XXIX, 6), Agustín sostiene: «... No es que vayas a rechazar la fe, sino que vas a contemplar también con la luz de la razón lo que ya con la firmeza de la fe admitías”. Y a esto añade Gilson: “Además, Dios no dijo que creer en él era el fin último del hombre, pues no es creer en él, es conocerlo, lo que es la vida eterna. La fe no es, pues, por sí misma su propio fin; no es más que la prenda de un conocimiento que, esbozado confusamente aquí abajo, se desarrollará plenamente en la vida eterna. Tal es, en efecto, la 'cima de la contemplación' a la cual conduce la fe.»[6]

V - Conclusiones

A modo de síntesis, podemos decir que la vida cristiana, que se inicia en el bautismo con la infusión por parte de Dios de las tres virtudes teologales, concluye en la visión beatífica con la sola permanencia de la caridad. La fe y la esperanza, una vez poseído el objeto buscado, dejan de ser necesarias.

Mientras tanto, sin embargo, en el peregrinaje por este mundo, se hace imperiosa una actividad: comprender aquello que creo. Haciendo esto, como cristiano, estoy anticipando lo que será el término de la vida cristiana: la visión

cara a cara de Dios.

Lo dicho hasta aquí nos muestra que la vida que genera la universidad católica es un automovimiento del espíritu ordenado a una búsqueda de la Verdad divina. El camino es la fe que busca entender (*fides quaerens intellectum*).

Afirmar esto equivale a decir que los maestros de una universidad católica deben caracterizarse por poseer una inteligencia teocéntrica. La misma, fundada en la Revelación divina, se propone como tarea comprender su sentido, con el fin de esclarecer a la propia razón.

De este modo, el cristiano, usando su razón para conocer aquello que cree, puede alcanzar una armonía entre lo que dice creer y aquello que piensa; consecuentemente, estará en condiciones de vivir cristianamente.

La fe, ciertamente, no es el fin de la vida cristiana ni su esencia. Su esencia es la caridad. La fe es la condición sine qua non de la caridad: ella nos permite conocer la Verdad hacia la cual nos dirigimos y con la cual nos uniremos.

Ahora, si la fe resulta corrompida, la vida cristiana será la que desaparezca. La vitalidad de la vida cristiana y, por ende, la de la universidad católica, dependerá de un recto *intellectus fidei*, condición de posibilidad de una vida de esperanza y de caridad.

Me permito citar a un Doctor de la Iglesia, a Tomás de Aquino, quien, en su Compendio de Teología, en el capítulo I en el que manifiesta la finalidad de su escrito, afirma: «Por tanto, querido hijo Reginaldo, para entregarte la doctrina de la religión cristiana en una síntesis que puedas tener siempre ante los ojos, mi propósito en la presente obra se limita a tratar de estas tres virtudes. Trataremos, pues, primero de la fe, después de la esperanza y, en tercer lugar, de la caridad, ajustándonos al orden del Apóstol y a las exigencias de la recta razón, pues no puede haber amor recto si no establecemos primero el fin debido de la esperanza, y esto tampoco podemos conseguirlo si falta el conocimiento de la verdad. En suma, es necesaria en primer lugar la fe, para que conozcas la verdad; después, la esperanza, que ponga tu intención en el fin debido; en tercer lugar, necesitas la caridad, que ordene debidamente tu afecto.»

El gran problema del creyente, entonces, es el de determinar qué filosofía es la más apta para comprender la fe sin llegar a corromperla. La misión de la universidad católica, sigue siendo, hoy como ayer, el cultivo de un recto *intellectus fidei* que permita iluminar tanto la vida del cristiano, ordenada a la plenitud de la caridad, como la vida de todos los hombres que también están



llamados a la felicidad eterna.

VI - Bibliografía

Fraile, G. (1975). Historia de la Filosofía. II. Filosofía judía y musulmana. Alta escolástica: desarrollo y decadencia. Madrid, B.A.C., 3ª edición, p.143.

Hans-Gadamer, G. (1999). Verdad y método I. Salamanca, Ediciones Sígueme, 8ª edición, p.347.

Gilson, E. (1922). Introducción al estudio de San Agustín. Villa Allende, Córdoba, Athanasius Editor, 2022, p.71.

[1] Doctor en Filosofía por la Universidad Católica de Córdoba. Docente de Filosofía, Ética y Filosofía del Derecho en la Universidad Nacional de Villa María, la Universidad Católica de Córdoba y la Universidad Católica de Salta. Investigador independiente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la

Argentina (CONICET), e integrante del Comité Científico de revistas de Argentina, Chile, Francia, España e Italia. Investigador categoría I del Programa Nacional de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Autor de 9 libros y más de 70 artículos de su especialidad publicados en Revistas de Filosofía Argentina y del exterior.

[2] Cfr. Guillermo Fraile. Historia de la Filosofía. II. Filosofía judía y musulmana. Alta escolástica: desarrollo y decadencia. Madrid, B.A.C., 1975, 3ª edición, p.143.

[3] Hans-Georg Gadamer. Verdad y método I. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1999, 8ª edición, p.347.

[4] De praedestinatione sanctorum, II, 5.

[5] Introducción al estudio de San Agustín. Villa Allende, Córdoba, Athanasius Editor, 2022, p.71.

[6] Ibidem, pp.72-73.

3º CONFERENCIA

DISCURSO A EGRESADOS DE LA ESCUELA DE SEGURIDAD

Ángel Martín

Durante este año 2023, nuestra Universidad se encuentra festejando sus setenta años de historia. Efectivamente, hace setenta años nació en San Juan, el Instituto San Buenaventura, que luego pasaría a llamarse Universidad Católica de Cuyo. Creado por el visionario padre Monseñor Francisco Manfredi. El proyecto de Monseñor Manfredi era grande y exigente, consistía en ofrecer una formación universitaria a los jóvenes sanjuaninos, a fin de que pudiéramos acceder a una educación sin abandonar nuestra provincia, recibiendo también formación integral en valores cristianos.

Las primeras autoridades de ese momento, conducidos por Monseñor Francisco Manfredi, asumieron el desafío con convicción y se abocaron a poner en práctica la extraordinaria tarea que implicaba este sueño.

Lo hicieron con gran generosidad, entrega total y conscientes de la importancia que tenía esta obra para nuestra comunidad sanjuanina.

Así, gracias al trabajo y al apoyo

invaluable que le dieron tantos sanjuaninos de bien, la Universidad Católica de Cuyo empezó a transitar el camino que la ha llevado hasta el lugar en el que hoy se encuentra, consolidada, con un cuerpo de docentes de excelente nivel, capacitándose en forma permanente para dar mejora continua a la calidad de la educación que reciben sus alumnos y el desarrollo permanente de herramientas pedagógicas adecuadas para la formación impartida.

Todo lo expresado hace que, para nosotros, esta colación de grados tenga un brillo especial. Estamos contentos, orgullosos, agradecidos y queremos compartir este sentimiento con toda la comunidad universitaria.

También es un momento propicio para agradecerle a Dios, nuestro Señor, la ayuda otorgada a la universidad con su divina providencia y pedirle que ilumine especialmente a las autoridades que hoy la conducen, para que nos guíen certeramente, durante esta etapa en que les toca llevar el timón.

A nuestros egresados

Desde hoy sus vidas cambian, porque van a empezar su camino de Servidores Públicos.

Tienen un compromiso importantísimo con su comunidad, que los ha cuidado,

los ha acompañado y ha solventado su formación, haciendo un voto de confianza y dándoles la oportunidad de recibir las primeras herramientas para comenzar esta apasionante carrera, al servicio de su provincia.

Este evento se vive con alegría y solemnidad. Se vive con alegría porque representa un ciclo cumplido y el comienzo de uno nuevo en sus vidas. Debo advertirles que, en este nuevo ciclo, ustedes ya no serán evaluados por los docentes que los formaron sino por la comunidad a la que comienzan a servir, lo que implica un nivel mucho más profundo de responsabilidad, compromiso y profesionalismo.

También hay un ambiente de solemnidad, ya que la Colación de Grados es un evento en el que todos los que participamos somos testigos de un momento histórico. El momento del paso evolutivo en el que nuestros jóvenes entran a la vida activa.

Concluyen una parte importante en su proceso de formación y se incorporan al conjunto de ciudadanos que, con su trabajo diario, aportan al engrandecimiento de nuestra provincia.

También somos testigos de los logros de ciudadanos que estando en funciones y gracias a un esfuerzo adicional, concluyen el desafío de una carrera

universitaria. Todo esto importa una mejora para nuestra sociedad y hace que todos lo tomemos con la seriedad que merece.

Pero, para que esta mejora se materialice en nuestra comunidad es necesario que como graduados tomen conciencia que han recibido una formación integral, inspirada en los valores que iluminan la misión de nuestra Universidad Católica.

Esta formación integral, se encuentra en cada uno de ustedes en un estado potencial. Es una semilla que va a dar frutos, en mayor o menor medida, dependiendo del compromiso con el que enfrenten a partir de ahora su actividad profesional.

Se trata de un compromiso verdadero, con nuestra Patria y con ustedes mismos. Ese es el camino que deben tomar a partir de ahora, el camino del compromiso.

Quizás nuestra Patria no les pida el sacrificio extraordinario que les exigió a nuestros próceres, pero sí sepan que el país y nuestra provincia necesitan imperiosamente de ciudadanos comprometidos y por ello, algún esfuerzo les pedirá.

Y ustedes, deben estar dispuestos a aportar a nuestra comunidad, cada uno desde su lugar y ejerciendo su propia función, el fruto de un esfuerzo serio y

útil para mejorar las cosas.

La grandeza de nuestra nación no se hizo sola, el suelo que pisamos no se cultivó ni se urbanizó sin esfuerzo. Todo lo que somos se debe al esfuerzo abnegado de muchos argentinos y sanjuaninos que portaron, durante todas sus vidas, su cuota de sacrificio y trabajo en pos de la grandeza de nuestra nación y de nuestra provincia.

Deseamos que puedan cumplir con su deber de servidores públicos, trabajando honrada e incasablemente por su comunidad, como lo hicieron nuestros antepasados. Aporten su trabajo fecundo y abnegado, con austeridad y sobriedad, tanto en los actos como en las ideas y al final de sus días verán que, en el balance, fue más lo que aportaron que lo que recibieron de la Patria.

Queremos que sepan que, para nosotros, ustedes son nuestra razón de ser como docentes, educarlos fue el motivo de nuestro esfuerzo cotidiano, realizado con paciencia durante mucho tiempo. Y por ello, verlos ahora formados, listos para salir al mundo a dar testimonio de luz y ejemplo de vida, nos inspira una profunda emoción.

La mayor gratificación como docentes es saber en el tiempo que a esas personas de bien que tanto respeto inspiran, les enseñamos a dar sus

primeros pasos.

Los invitamos a ser siempre honrados ciudadanos y excelentes servidores públicos, estén donde estén y a costa de cualquier sacrificio.

Si es así, habrá valido la pena el esfuerzo de su provincia por darles esta educación.

Por último, decirles que nuestro fecundo y sabio Monseñor Francisco Manfredi consagró a esta Universidad, a la virgen María bajo la advocación “Nuestra Señora del Perpetuo Socorro”.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es la virgen a la cual los padres le encomiendan la protección de los hijos mayores que dejan el hogar para emprender el camino de su vida.

Hoy la Universidad Católica de Cuyo vive con ustedes esa misma sensación. Hoy estamos presenciando cómo toman vuelo para hacer su vida.

Imploramos a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, que los acompañe y los proteja amorosamente, en este nuevo camino a emprender, sabiendo que nuestra Madre María los tiene bajo su manto, les decimos hasta siempre.

4º CONFERENCIA

MI UNIVERSIDAD Y YO

Antonio Orlando Juárez

I - Remembranzas

Concluía mi ciclo secundario de estudios en la Escuela de Comercio Libertador General San Martín, dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, y compartía con la mayoría de mis compañeros los proyectos de continuar estudios superiores. Yo tenía la gran ilusión de ingresar a alguna de las acreditadas facultades de Ciencias Económicas, de algunas Universidades que gozaban de mucho prestigio, especialmente en las áreas del comercio y la economía, puesto que teníamos una sólida orientación hacia ellas en la carrera que ahora concluíamos con el título de Perito Mercantil. Además, nuestra Escuela era la única que tenía la especialidad en nuestra provincia y había sido fundada en 1946 por la Universidad Nacional de Cuyo, bajo su dependencia al igual que la Escuela Martín Zapata en la vecina provincia de Mendoza. Es importante destacar que ambos institutos de enseñanza secundaria, junto a varios más, tienen por finalidad servir a la formación integral de los alumnos y orientarlos hacia la enseñanza superior conforme lo establece el Estatuto de la Universidad teniendo la categoría de "modelos" por su enseñanza integral humanista y técnica que les permitirá

acceder a cualquier rama del saber, pero, sobre todo, con la clara preferencia por las Ciencias Económicas (Art. 93 y 95 del Estatuto). Aun cuando mis padres conocían mis aspiraciones universitarias, con el título obtenido en mis manos, llego el momento de proponer mis pretensiones abierta y claramente. Con claridad también fue la respuesta. Mi familia no estaba en condiciones de solventar mis estudios superiores ya que localmente no existían casas de altos estudios en la materia de mis preferencias, las Ciencias Económicas, siendo el más cercano el de la vecina provincia de Mendoza y por lo tanto radicarme allí, aun cuando la educación fuera gratuita, representaba un presupuesto difícil de sostener. La solución que ya intuía era colaborar con mi padre en su pequeño viñedo o buscar una ocupación de contable por mi cuenta, o en relación de dependencia en cualquier menester comercial o bancario. Muy lejos de mis apetencias.

En medio de mis tribulaciones recordé que un señor, abogado, que fue presentado como Pablo Antonio Ramella, nos dio una charla cuando aún no terminaban mis clases del 5º año en la Escuela de Comercio, año 1960, a la que resté importancia pero que ahora despertaba todo mi interés. Recuerdo que nos quería informar sobre un Instituto había sido llamado "San Buenaventura", que tenía grandes posibilidades de ser universidad privada

dentro de la legislación vigente, ley N^o 14.557 y que contaba, entre otras, con una facultad de Ciencias Económicas. Dicho Instituto ya tenía personería jurídica y funcionaba en el edificio del Colegio “El Tránsito de Nuestra Señora” de las Hermanas Terciarias Misioneras Franciscanas en el barrio de Trinidad, su rector es el Cgo. Dr. Francisco Manfredi, cargo que ejercía según Decreto del Sr. Arzobispo de San Juan de Cuyo Mons. Dr. Audino Rodríguez y Olmos. Me dio ánimo este recuerdo pues mi hermana, mayor que yo, había pasado por esas aulas y obtenido el título de docente nivel primario. Al consultarle sobre mi probable ingreso al Instituto se alegró mucho y tuvo palabras de alabanza para el Padre Manfredi definiéndolo como un hombre muy activo y de carácter fuerte, con el tiempo comprobé que fue una apreciación muy liviana. Con el apoyo de mi querida hermana Luisa, mis padres consintieron mi decisión de resignar mis requerimientos y permanecer en familia.

Mi primer día de clases me generó más dudas de las que traía auestas. En el aula no éramos más de cinco o seis compañeros, casi todos mayores que yo, que venían de otras universidades y por lo tanto no cursaban todas las materias. Sin excepción todos nos hacíamos la misma pregunta: ¿Esto será alguna vez una universidad? Los alumnos más avanzados en aquel 1961, cursaban el 3^o año de la carrera de Contador. Los que

ya traían alguna experiencia universitaria nos consolaban haciendo la comparación tan cercana y familiar que teníamos con los profesores frente a las clases masivas y numerosas de otros centros que ellos frecuentaron.

Pero quien más me alentaba era el Padre Manfredi, quien me ubicó rápidamente por mi apellido con mi hermana, exalumna del colegio. Él siempre se refería al Instituto como “El Grano de Mostaza” (Mateo 13, 31-32) que, siendo una pequeña semilla, pero que cuando germina y crece como una gran hortaliza vienen hasta las aves y anidan en sus ramas. Ciertamente que me costaba, viendo la realidad, imaginar la metáfora. Solo comprendí que mi vida cambió por completo ante la circunstancia que estaba viviendo. Sentí que la universidad me haría crecer en la búsqueda del saber, pero ella me necesitaba para crecer en cuanto institución. El granito de mostaza no crecerá sin el riego y el cuidado del labrador.

Hay un hecho que me conmovió mucho y que me conquistó definitivamente para la causa de la universidad. El Padre Manfredi un día se asomó a la ventana de mi curso y me hizo una seña para que saliera. Me pidió que lo acompañara y que algún compañero me facilitara el contenido de esa clase. Salimos en su viejo coche y le pregunté de que se trataba esa salida. Con toda humildad me dijo: ¡voy a vender números de rifa!

Como adivinó mi sorpresa me confeso que las finanzas escaseaban y había ideado ese medio para recaudar fondos para no incrementar nuestra cuota. Varias veces lo acompañé a vender rifas y otros beneficios tales como los típicos almuerzos que organizaban la comisión de damas amigas. Muchos compañeros acompañaron al cura en estos menesteres de buscar beneficios para cubrir los gastos, que aumentaban cuantiosamente ya que ante la falta de profesores locales se contrataban en otras provincias, especialmente en Mendoza.

Así pues, que, en ese barco en el que nos encontrábamos, no era sólo para gozar del viaje, sino que se nos ofrecía un remo para avanzar.

Comenzamos nuestro segundo año con novedades. Varios compañeros que procedían de otros establecimientos universitarios convalidaban materias y por lo tanto nuestro grupo menguaba en algunas asignaturas, a tal punto que en dos materias era yo el único que cursaba. Si bien esto me inquietaba, me reconfortaba el numeroso grupo que ingresó en primer año ese 1962. Ya el granito de mostaza tomaba un retoño importante.

El año siguiente no asistí a clases pues había sido convocado a cumplir con el servicio militar obligatorio y lo dediqué por entero a mi obligación patriótica, que se me hizo muy llevadera porque

siendo estudiante de Ciencias Económicas fui destinado al departamento contable del Regimiento, además de la instrucción militar pertinente. Allí tuve la inmensa alegría de recibir la tan esperada noticia de que el Poder Ejecutivo Nacional había emitido, el 17 de septiembre, el Decreto N° 7710 mediante el que nuestra Universidad Católica de Cuyo quedaba formalmente registrada como Universidad Privada con todos los atributos legales, es decir que los títulos expedidos tienen validez en todo el País. Lamentablemente no pude participar de la apoteótica bienvenida que dio el mundo estudiantil al Sr. Rector, ya que regresaba a San Juan por vía terrestre, acompañado por el entonces decano de Ciencias Económicas Pbro. Gonzalo Becerra. En la sede Arzobispal fue recibido por el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Dr. Audino Rodríguez y Olmos, por el Obispo Auxiliar Mons. Dr. Ildefonso María Sansierra y numeroso público de profesores, alumnos y amigos de la Universidad, contagiados por una gran alegría, recorrieron festivamente las calles de nuestra ciudad. Vale poner de relieve aquí que la fecha del citado Decreto coincide con el "día de José Manuel Estrada", quien fuera paladín de la libertad de enseñanza en nuestro País, como lo indica la publicación "Reseña Histórica 1953-1978", editada con motivo de cumplir la Universidad sus 25 años de vida. ¡El grano de mostaza es árbol con

frutos!

Una vez terminada mi carrera, cumplidos con todos los requisitos establecidos por la ley, sobre todo la temible prueba final de capacidad profesional a que nos sometíamos por imperio del artículo 18 del Decreto N° 8472/69, algo en mí, me inquietaba, una especie de prejuicio que elaboró mi mente por el hecho de que “los alumnos de la Católica” pagamos para tener una profesión. Nunca recibí comentario semejante, pero tomé la decisión de mostrar con hechos la validez de nuestro título. Se me ocurrió entrevistar a nuestro Rector y manifestarle mi deseo de tener una beca o beneficios para hacer un estudio o especialidad en tierras ultramarinas. Su respuesta fue positiva, le habían concedido, tiempo atrás, en el “Instituto León XIII”, de Madrid, una beca para hacer un posgrado de un año y ya habían vuelto de allí muy satisfechos algunos profesores nuestros. El mencionado Instituto dependía de la Pontificia Universidad de Salamanca. Le solicité la plaza de este curso. Pocos días después me llamó para comunicarme que había sido aceptado pero las condiciones del citado curso habían cambiado, no ofrecían más por un año, sino que, tratándose de una carrera de posgrado, debía hacerla completa, en total tres años. Casi sin pensar, de manera automática acepté. Si reflexionaba un poco mi respuesta hubiera sido rechazar

tamaño oferta pues tendría que renunciar a mi trabajo, dejar a mis padres ya mayores, no haber generado ningún recurso económico con mi flamante profesión, en resumen, un poco loca la aventura que se me presentaba, además no estaría en mi colación de grados porque las clases en Madrid estaban próximas a comenzar.

Tras los tres años de mi carrera, una licenciatura de posgrado, obtuve el título de Licenciado en Filosofía y Letras sección Ciencias Sociales. Además, como sólo tenía clases de tarde, me matriculé en el doctorado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense donde aceptaron mi título de Contador Público sin ningún reparo y puede aprobar los cursos y seminarios, debidamente certificados, mas, mis tiempos tocaban a su fin y tuve que volver a mi país sin terminar y defender la tesis doctoral.

II- Volver a la Universidad Católica

¡Volver a mi tierra! ¡Volver a ver y disfrutar de mis queridos padres, familiares y amigos! ¡Volver a la querida Universidad! ¡Recibir la cálida bienvenida del Rector! El Sr. Rector, enterado de mis estudios, me tenía reservada varias cátedras en la Facultad de Ciencias Económicas, teniendo en cuenta que el Estado Provincial me había reincorporado a su planta de personal y el horario de la Universidad era vespertino

prácticamente nunca tuve tiempo de ejercer la profesión de Contador Público, a pesar de estar matriculado en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, Mat. N.º 164. De manera que mi labor docente ocupó gran parte de mi vida y aunque también di clases en algunos colegios secundarios la Universidad Católica es lo que me dio mayores satisfacciones, siempre tratando de iluminar antes que brillar. Pienso que, en el estudio universitario, si bien es esfuerzo el aprender, lo importante es comprender. Del mismo modo la unión de razón y fe se amalgaman en la búsqueda de la Verdad. Siempre tratando de inculcar en los alumnos el amor al saber y la pasión por la verdad. Si antiguamente regía el dicho “Querer es poder” la Universidad enseña uno más interesante: “El saber es poder”.

Pocos años después, por renuncia del Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, CPN Rosario Torcivia, fui designado en el mencionado cargo. Al mismo tiempo, en la Facultad de Derecho, por renuncia del Decano, Dr. Claudio A. Billordo, se designa al Dr. Emilio Oscar Daneri. Ambas designaciones se efectuaron por el Sr. Excmo. Arzobispo, Mons. Dr. Ildefonso María Sansierra el 30 de agosto de 1974. Cabe aclarar que los flamantes Decanos éramos los primeros graduados que ejercíamos tan altos cargos, pues además pasábamos a integrar el

Consejo Superior de manera natural.

En 1978, fui designado delegado Rectoral. También fui designado Vicerrector Administrativo de la Universidad en 1979 acompañando a Mons. Dr. Francisco Manfredi hasta 1988 en que dejó el cargo de Rector luego de 34 años al frente de su querida Universidad.

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas 1997. Representante de la Universidad en el Consejo Provincial del Patrimonio Cultural y Natural de la Provincia, según lo establece la Ley 6801, Art 10, Inc. B del 26 de junio de 2001 y respectivo Decreto Reglamentario N 1134/2001.

Miembro del Directorio, designado por a s a m b l e a d e l a ñ o 2 0 1 4 y posteriormente en el cargo de secretario del cuerpo. En la asamblea de 2019 fui elegido para integrar la Comisión Revisora de Cuentas, cargo que cumplí hasta marzo de 2023.

Finalmente, dejo como mensaje para las nuevas generaciones de universitarios que “lo importante no es pasar por la Universidad, lo importante es que ella pase por ti. Puedes dejar tus huellas en la Universidad, pero tú llevarás su marca”.

Se comprenderá, y no es una exageración, en mi caso, afirmo que la Universidad Católica de Cuyo es mi segunda casa.

CONVERSATORIO HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD



En el marco de los actos conmemorativos por los 70 años de la UCCuyo, se realizó un conversatorio en la Casa España, monumento histórico patrimonial de la Universidad, en el que se intercambiaron historias, recuerdos, anécdotas e ideales de un sacerdote que soñó y trabajó denodadamente junto a grandes patriotas del siglo XX- hace 70 años- en la construcción de una universidad en salida.

Se celebraron los años de labor, crecimiento y desarrollo ininterrumpido

en pos de la educación formadora de profesionales sanjuaninos. El sueño de Mons. Manfredi quedó plasmado en una institución indispensable para San Juan. Es necesario poner en valor esta gesta que cambió el rumbo de la ciudadanía, engrandeciendo la identidad cultural sanjuanina. Una provincia castigada por grandes sismos y ubicada a los pies de la cordillera. Fue Mons. Manfredi quien pulió diamantes creando la 1° Universidad en San Juan.

La actividad se realizó en dos partes:



A) Historia de Casa España y su relación con la UCCuyo:

Se recorrió un edificio emblemático para la ciudadanía, símbolo de una generación que nos eligió como su lugar en el mundo. Edificio azotado por terremotos, reconstruido y resignificado contenedor de un momento bisagra en nuestra historia social y cultural. Edificio declarado patrimonio arquitectónico de la provincia del que se realizó una lectura artística y arquitectónica acompañados por el arquitecto Raúl Polentarutti.

Para poder entender el cómo y el porqué de la construcción de Casa España, las características más relevantes del nuevo edificio de la sociedad española de socorros mutuos y el círculo español (la nueva casa España), se realizó una charla interactiva.

En una primera instancia y a modo de introducción, se explicaron

brevemente las situaciones que llevaron a la demolición de la antigua sede social, el terremoto que sufrió nuestra provincia en 1944, y las decisiones posteriores de los encargados de poner en pie nuevamente la ciudad de San Juan con una nueva impronta fuertemente influenciada por ideas modernas, que llevaron entre otras a la sociedad de socorros mutuos a comprar un terreno frente a la plaza principal para levantar nuevamente su casa, lugar de contención, esparcimiento y mutualismo entre los miembros de la colectividad española y toda la comunidad sanjuanina.

B) Libertad e Independencia en el pensamiento de Mons. Manfredi

La segunda parte consistió en una charla a cargo del Pbro. Dr. José Juan García quien intercambió conceptos y vivencias de la Universidad y su fundador.

Relato de la jornada “Conversatorio” por el Pbro. Dr. José Juan García

Fue una alegría realmente participar del conversatorio con la presencia de la Sra. Rectora de la universidad, de quien fuera presidente del directorio, el doctor Alejandro Largacha, como así



también miembros activos del cuerpo académico de extensión en la Casa Videla. Previo a mi charla, conversatorio, tuvo lugar la explicación detallada de los elementos artísticos dignos de la memoria realmente por parte del arquitecto Raúl Polentarutti. Después, en una charla amena, un conversatorio, donde muchas personas expusimos algunos aspectos de la vida de la universidad, los trayectos que hemos conocido. Las personas de más edad obviamente tenían más datos antiguos, y por momentos la charla se centró mucho en la figura, gestos, obra, vida del fundador, Monseñor Francisco Manfredi.

Yo recuerdo que justamente comenzó a dar clases en la Universidad Nacional en el año 1986, y en esa época era todavía rector el padre Manfredi. Él nos reunía a los profesores de cultura

religiosa, cada vez un mes y medio aproximadamente, y él, sábado en la mañana me acuerdo, y él presidía las reuniones, con mucho tino, contacto, muy bien llevadas realmente.

Recordamos anécdotas del doctor Horacio Videla, del padre Jesús Muñoz, todos ya fallecidos, obviamente de quien fuera nuestra querida Isabela Rauri, también ya fallecida, Pedro Martín, pero vuelvo a decir mucho en torno a la figura del padre Manfredi. Yo recordé cuando obtuvo el decreto de parte del presidente Guido, cuando obtuvo el decreto para hacer la universidad, lo trajo a San Juan con tanta alegría y algarabía. También hicimos mención a los libros del padre Manfredi, que tienen que ver justamente con la sección formativa, humanística de nuestra universidad, que siempre la ha caracterizado, con los cánones de su época obviamente.





Y bueno, también se fue entretendiendo la charla con los adelantos edilicios de nuestra universidad. En aquella época, cuando Manfredi era rector, no olvidemos que fue rector desde que fundó la Universidad y por el espacio de ininterrumpidos 34 años. En esa época no existía la función extensión, aunque algo de extensión se hacía, no estaba institucionalizada, formalizada, como así tampoco al principio la misma investigación que vino después.

Aunque algo se hacía también, por lo menos de forma menos formal, sistemática o institucionalizada por parte de las facultades. Pero los docentes de Derecho, por ejemplo, de Ciencias Económicas, eran nacidos en escribir las frondosas revistas cuadernos, que llegaban a muchos lugares. Durante mucho tiempo también la universidad contó con el cuadernillo

tipo diario, semanal, después quincenal. La Verdad, que se llevó un diario informativo, que llevó adelante por un tiempo el profesor Carlos Lazo, y después toda la cuestión editorial la tomó en sus manos María Isabel Larrauri, que era decana de la facultad de Filosofía.

Del padre Manfredi, destacamos realmente su carácter, sus chistes, sus bromas, su incesante pedir para el bien de la universidad, las familias pudientes de San Juan, y eso creo que no hay que dejarlo en el olvido. Él fue juntando recursos para conseguir las aulas, los edificios, como ir incorporando más aulas, porque la institución iba creciendo. Lo mismo que nos pasa hoy, que seguimos con la necesidad de aulas.

El conversatorio fue en una tarde muy amena, que cerró con un breve discurso de acción de gracias y de memoria agradecida de la Rectora María Laura Simonassi.

La Jornada se desarrolló en la Casa Videla, Monumento Cultural Histórico

JORNADA DE PATRIMONIO CULTURAL UNIVERSITARIO

en custodia de la UCCuyo.

Palabras de apertura de la jornada del Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales Mg. Julio Bastías.

Bienvenidos y gracias por acompañarnos el día de hoy.

Me gustaría comenzar reflexionando que al hablar de patrimonio cultural, ponemos en relieve, en nuestro caso, uno de los tesoros más valiosos: las colecciones de nuestros museos universitarios. Ellas custodian la memoria, la creatividad y la innovación que han caracterizado a San Juan. A través de las exposiciones y colecciones que albergan, nuestros museos nos permiten viajar en el tiempo, explorar diferentes disciplinas y comprender la importancia de preservar nuestro legado cultural. Son espacios de encuentro, aprendizaje y reflexión, donde el pasado y el presente dialogan para iluminar el futuro.

Nuestra institución educativa es heredera del legado de importantes familias. El valor de su legado excede la materialidad de estos bienes que en realidad contienen un sentido más profundo: significan su aporte a nuestra identidad cultural.

Su permanencia en el tiempo es nuestro compromiso y también un recordatorio de la responsabilidad de



preservarlas. Al compartir nuestro patrimonio, estamos garantizando que las generaciones venideras puedan disfrutar y aprender de las lecciones del pasado. Cada visita a nuestras exposiciones es un acto de conexión con quienes nos precedieron, una oportunidad de aprender de su sabiduría y errores, y aplicar esas enseñanzas en la construcción de un futuro más sólido.

Nuestro patrimonio es un tesoro que

nos pertenece a todos. Cada uno de nosotros es parte de esta historia y contribuye a su enriquecimiento. Al valorar y cuidar nuestro patrimonio cultural, estamos afianzando nuestra identidad como comunidad académica y fortaleciendo nuestros lazos con la sociedad que nos rodea.

En esta Jornada de Patrimonio Cultural Cuyano, los invito a explorar, aprender y compartir. A sumergirse en la riqueza de nuestro pasado para inspirar nuestro presente y futuro. Juntos, continuemos celebrando la historia, la trayectoria, la permanencia y la pertenencia que definen a la Universidad Católica de Cuyo y a la región cuyana.

Muchas gracias.

Disertantes de las tres sedes de la UCCuyo

Sede San Juan

Con la presencia de las autoridades de la UCCuyo se desarrolló la conferencia a cargo del Lic. Prof. Eduardo Carelli, quien exaltó la figura y obra del Dr. Horacio Videla, historiador, político y docente benefactor de UCCuyo en tiempos de Monseñor Manfredi.

Sede San Luis

Silvia Rodríguez de la sede San Luis



UCCuyo fue quien presentó el valor patrimonial de la Universidad en la provincia.



comenzó siendo el sueño universitario y apostólico de un sacerdote que eligió la Región Cuyana, como lugar para desarrollar su tarea pastoral: Monseñor Francisco Manfredi.

La idea de fundar un instituto educativo con proyección universitaria, se cristalizó a partir de la creación del Instituto Pre Universitario San Buenaventura un 4 de mayo de 1953 hasta el momento en que se funda la propia Universidad Católica de Cuyo, que tiene sus sedes en San Juan, Mendoza y en San Luis, bajo el amparo y protección de San Buenaventura, Doctor de la Iglesia.

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDE SAN LUIS

La historia de la Universidad Católica de San Luis, reconoce tres etapas fundamentales: la primera o fundacional, que se ubica entre los años 1964 y 1990; una segunda etapa, que bien podría denominarse “de la consolidación y el crecimiento”, y que se ubica entre los años 1990 y 1997; y la tercera, que afianza y fortalece, de la mano de la infraestructura edilicia propia, la gestión institucional y académica en el marco de la dirección de la Universidad Católica de Cuyo.

Primera etapa: “Fundacional”

La Sede San Luis de la Universidad Católica de Cuyo, tiene como antecedente la Escuela de Asistentes Sociales, creada en el año 1961 en la órbita del Obispado de San Luis. En 1964, esta escuela, denominada Escuela de Servicio Social Pío XII, pasa a integrar en lo académico, con el carácter de Escuela Superior, la Universidad Católica de Cuyo. Así la Sede San Luis, crece muy asociada a la vida de toda la Universidad, que se extiende regionalmente, incorporando gradualmente la infraestructura y los servicios necesarios.

Año 1981: Se crea Escuela de Enfermería y Técnico Superior en Periodismo

Año 1987: Se crea Carrera de Contador Público



Segunda etapa: “Consolidación y crecimiento”

Año 1994: RS 007/ HCS.: Se reestructura la Sede San Luis

Se crea la Carrera de Abogacía

Se designa un Delegado Rectoral, como nexo permanente entre las unidades académicas y las autoridades de la Universidad con sede en San Juan.

La Sede San Luis, queda integrada por la Facultad de Ciencias Sociales y Empresariales “PÍO XII”, funcionando bajo su dependencia la Escuela de Servicio Social y la Escuela de Periodismo, con sus carreras de



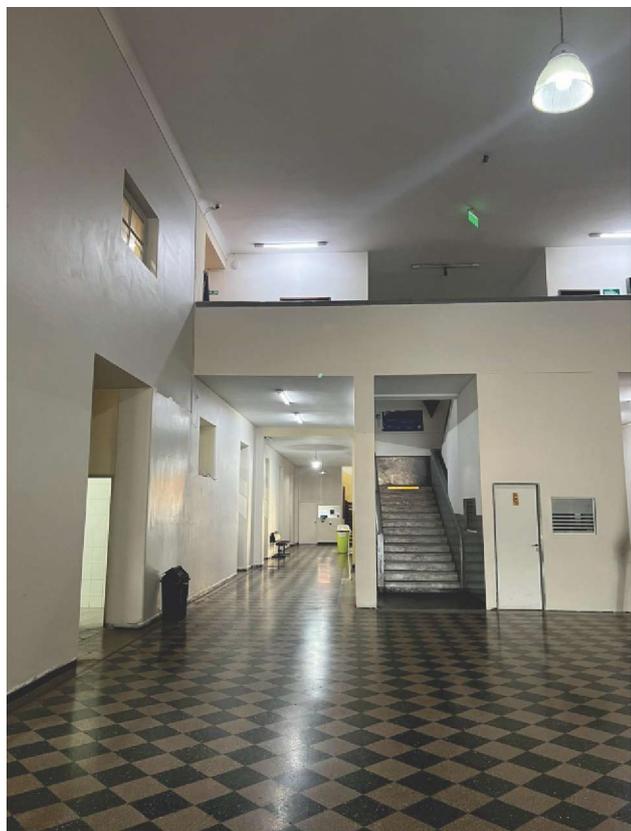
Licenciatura en Servicio Social y Técnico Superior en Periodismo.

Tercera etapa: “Fortalecimiento y desarrollo de la gestión”

Año 1997: Acta acuerdo entre el Obispo de San Luis Dr. Juan Rodolfo Laise y el Presidente del Directorio Dr. Pedro Luis María Martín, concretando la inauguración de la Sede San Luis de la Uccuyo en Felipe Velazquez N° 471 (lugar en que inició su misión la Obra de Don Bosco – San Carlos de Borromeo).

Edificio “Madre Teresa de Calcuta”

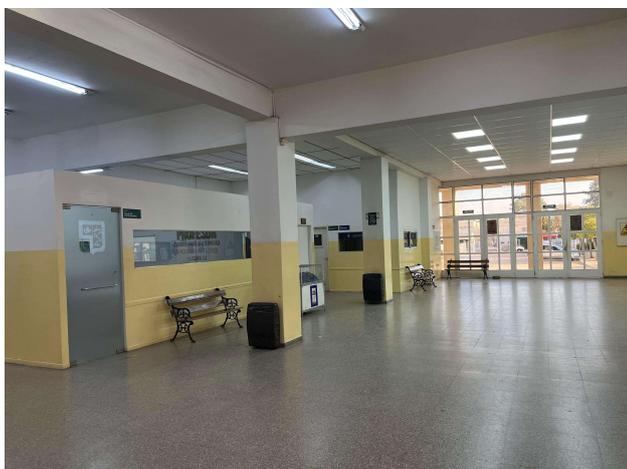
En la Ciudad de Villa Mercedes, en el año



1997, comienza a dictarse la Carrera de Licenciatura en Enfermería en las instalaciones del Instituto “Sagrado Corazón”, y en el año 1998 se le incorporó la Carrera de Licenciatura en Tecnología de los Alimentos, dependiendo directamente de la Sede San Juan. A esta última se le incorporó un título intermedio: Bromatología, que comenzó a depender directamente de la Sede San Luis.

Año 1999: Se inaugura el auditorio “SANTO TOMAS MORO” ubicado en el





biblioteca "MONS. FRANCISCO MANFREDI"

Edificio Madre Teresa de Calcuta
Año 2000: Se inaugura la nueva



Año 2001: Convenio con el Sr. Obispo de San Luis, Mons. Jorge Lona y el Presidente del Directorio Dr. Pedro Luis María Martín por el cual se instrumenta la cesión de los colegios "San Luis Rey" y "Santa María" a la Universidad Católica de Cuyo.



Colegio San Luis Rey

- Nivel Inicial
- Nivel Primario
- Nivel Secundario



Colegio Santa Maria



Año 2005 Sub-Sede Quines (Mons. Juan Ogris): Se da apertura a las carreras Lic. en Enfermería – EGB 1 y 2 en el Instituto San José de dicha localidad.

Año 2008: Se crea la Facultad de Ciencias Veterinarias en sede UCCuyo San Luis que pasa a funcionar en el Edificio “San José”, lugar donde también funciona el Centro de Estudios para la investigación y el Desarrollo (CEPID)



2010: Se inaugura el Oratorio “Santa María Sede de la Sabiduría”



2012: Se inaugura el Edificio Pedro Luis María Martín



La UCCuyo SL en la Actualidad:

En San Luis, la Universidad Católica de Cuyo queda integrada por los Colegios San Luis Rey y Santa María y las Facultades de Derecho y Ciencias Sociales, Ciencias Económicas y Empresariales, Ciencias Médicas y Ciencias Veterinarias, brindando el servicio educativo en todos sus niveles, desde el inicial hasta el nivel superior de posgrado.

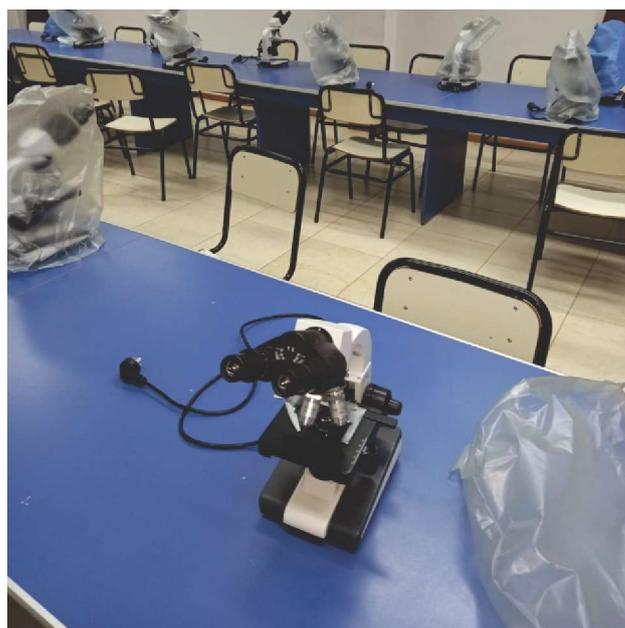
LABORATORIOS

Año 2010: Se crea el Laboratorio de Anatomía dependiente de la Facultad de Ciencias Veterinarias, ubicado en el Hospital de Pequeños Animales "San Francisco de Asís". En él los alumnos de la carrera de Medicina Veterinaria realizan prácticas de la cátedra de anatomía, disección de huesos y otros tejidos corporales. Así mismo se realizan

conservaciones de muestras y necropsia.



Año 2012: Se da apertura al Laboratorio de Microscopía de la Facultad de Ciencias Médicas y actualmente es de uso compartido con la Facultad de Ciencias Veterinarias. En él se llevan a cabo prácticas de histología y de patología general y especial.



Año 2013: Se inaugura el Laboratorio de Anatomía “Santa María Salud de los Enfermos” en el seno de la Facultad de Ciencias Médicas destinado a tareas educativas (prácticas curriculares) y de servicios.



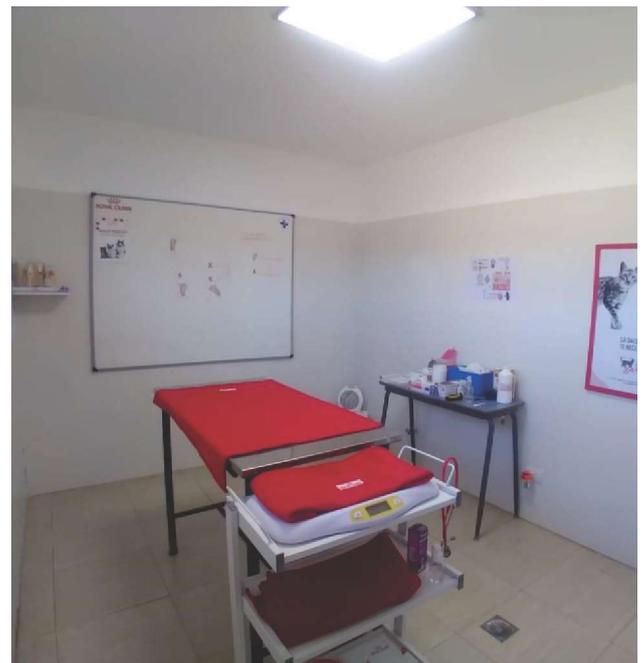
Año 2015: Comienza a funcionar el Laboratorio de Análisis Clínico y Microbiología en la Facultad de Ciencias Veterinarias, como un espacio de práctica para los alumnos de la Carrera de Medicina Veterinaria y con servicio permanente para los pacientes del Hospital de Pequeños Animales “San Francisco de Asís”.



HOSPITALES FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS

Año 2015: Se inaugura el Hospital de Pequeños Animales “San Francisco de Asís”, como espacio de práctica para los alumnos de la carrera de Medicina Veterinaria.

Además, brinda un servicio de atención primaria de salud para mascotas domésticas (caninos y felinos), y es un ámbito para la realización de prácticas especializadas en cirugías mediante equipamiento especializado.



Año 2019: Se conforma el Laboratorio de Microbiología y Fisiología (LAMI) en el ámbito de la Facultad de Ciencias Médicas, destinado al uso de clases prácticas de los estudiantes de segundo año de la carrera de Medicina.



Año 2020: Se pone en funcionamiento el Laboratorio Central de Investigaciones y Servicios, dependiente de la Facultad de Ciencias Médicas, como un espacio idóneo para el desarrollo de proyectos de investigación e innovación abierta y de vinculación y transferencia de conocimiento, tanto hacia el sector público, como privado.

El edificio cuenta con espacios físicos donde funciona el laboratorio de biología celular y microscopía, el laboratorio de amplificación genómica y biología molecular, de bioinformática y simulaciones, y el de analítica instrumental.

Año 2022: Se inaugura el Laboratorio de Habilidades y Simulaciones correspondiente a la Facultad de Ciencias Médicas. En él se realizan actividades de capacitación y prácticas a través de simuladores básicos y tipo simmer para las carreras de Medicina y Lic. en Obstetricia.



Año 2022: Se pone en funcionamiento la RADIO UCCuyoSL en el edificio "San José", comenzando su transmisión de manera online.



Se inaugura el Playón Deportivo "Artémides Zatti", espacio destinado a la práctica de Fútbol, Handball y Volley.



Año 2023: Se suma el Hospital Escuela de Grandes Animales, obra y gestión de la Universidad Católica de Cuyo, pensado como un espacio integral de salud para equinos, bovinos y pequeños rumiantes, así como otros animales de granja de San Luis y alrededores.

Es el primer hospital escuela de la provincia de San Luis, con las características edilicias necesarias para resolver afecciones de grandes especies y ofrecer el asesoramiento adecuado a pequeños y medianos productores, además de ser un centro de formación continua para los alumnos de la facultad y futuros profesionales veterinarios.

Año 2023: Se inauguran nuevos espacios de intercambio, descanso y recreación.



Desde su fundación la UCCuyo ha concretado con múltiples y variadas acciones la función sustantiva que posee toda universidad católica, en tanto institución formadora de profesionales, con un profundo respeto de la persona humana, su dignidad, libertad, con sentido de responsabilidad social y ambiental y abiertos a la trascendencia; profesionales con



capacidad de intervenir en el desarrollo de la sociedad y transformar el medio en el cual vivimos.

Así, la Universidad ha generado durante estos años de vida un movimiento expansivo por la región cuyana, con la intención de posicionarse como referente en el ámbito de la investigación y formación de recursos humanos, e insertarse en la comunidad como un pilar clave para su desarrollo, transformación y proyección futura.



Sede Rodeo del Medio-Mendoza

La muestra patrimonial de la sede Rodeo del Medio- Mendoza estuvo a cargo de María Laura Peregrinelli.

Soy la licenciada Laura peregrinelli responsable de relaciones institucionales y comunicación de la Facultad Don Bosco de Tecnología y Ciencias de la Alimentación, dependiente de la UCCuyo. Hablar de Enología en Mendoza es hablar de Don Bosco. La obra empezó a funcionar en Rodeo del Medio, a 20 km de la ciudad de Mendoza, en el año 1901, a partir de una donación de terrenos, que se recibió de la Sra. Lucila Barrionuevo de Bombal en 1898. Desde esos años, desde 1901 nos centramos en la labor educativa, productiva y religiosa,





formando a este pueblo y dándole el carisma correspondiente. En 1965 por el gran auge que tuvo la Enología, el padre Francisco Oreglia, referente máximo y padre de la Enología del mundo fundó aquí la primera facultad de Enología de toda Latinoamérica. Esta gran misión educativa de ser la primera facultad de Latinoamérica. El padre Francisco Heredia ideó la torre binaria Sernayoto con planos y planes de





estudio traídos desde Italia, adecuados a nuestra realidad. Comenzó a funcionar nuestra facultad de tecnología, con una tecnología de última generación como fue esta bodega vertical en el año 2001. El convenio educativo se realizó con la Universidad Católica de Cuyo. La Facultad Don Bosco de Tecnología y Ciencias de la Alimentación cuenta con un amplio patrimonio cultural y educativo en la sede de Rodeo del Medio. Podemos observar las primeras edificaciones con un patrimonio arquitectónico muy rico. Edificaciones que datan de 1906 y la cava histórica que data de 1880, que pertenecía a la familia Pescara y luego heredada por Lucila Barrionuevo Pescara de Bombal, quien fuera nuestra

donante. Lo importante de nuestra obra es que jamás se destruyó el patrimonio. Hemos incorporado estructuras muy modernas, pensando estar a la vanguardia del progreso en la educación de nuestros jóvenes pero respetando la historia cultural vitivinícola, eje fundamental de Mendoza, manteniendo las estructuras





antiguas y teniendo las nuevas arquitecturas, las nuevas tecnologías para los chicos. Estamos en una de las cavas más antiguas de Argentina, que data de 1880, una galería de toneles antiquísima que resguarda la historia de Mendoza. Nuestros alumnos son partícipes de esta historia, de este patrimonio cultural y valoran que nuestra universidad conserve estos espacios. En esta nutrida enoteca dentro de la cava Don Bosco resguardamos como un gran patrimonio, botellas elaboradas por nuestros exalumnos, desde el año 1920 como recuerdo de su



HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD



paso por nuestra obra. Nuestros alumnos universitarios resguardan actualmente los vinos elaborados como promociones de estudio en cada paso por su facultad. La obra se ha ido adecuando a las nuevas realidades y educando a los



jóvenes en la vanguardia del progreso como nos pedía Don Bosco. En el año 2004, inauguramos laboratorios de alta complejidad, salones de usos múltiples, una sala de análisis sensorial de última generación. También inauguramos una bodega en el año 2007 que incorpora la automatización y la línea acero inoxidable para el mayor aprendizaje de los alumnos.

*Facultad Don Bosco
de Enología y Ciencias
de la Alimentación*



Universidad
Católica de Cuyo
Rodeo del Medio



EDITORIAL UNIVERSITARIA UCCuyo

RECORRIDO POR OBRAS Y AUTORES QUE APORTARON Y CONSTRUYERON LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO DESDE NUESTRA EDITORIAL

La Editorial Universitaria UCCuyo se sumó a los actos de los 70 años de esta casa de estudios con la

propuesta: Recorrido por obras y autores que aportaron y construyeron la Universidad Católica de Cuyo desde nuestra editorial.

El proyecto fue coordinado por el Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales Mg. Julio Bastias y su ejecución estuvo a cargo del equipo editorial: Laura Villavicencio, Alicia Molina y Oscar Rodríguez.

Palabras de apertura del proyecto a cargo del Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales Mg. Julio Bastias

Los 70 años de creación de la Universidad Católica de Cuyo.



Institución que posee una Editorial propia que, desde sus inicios contó con la presencia, el impulso y la coordinación de autoridades, docentes e investigadores, quienes desarrollaron e hicieron crecer este espacio de divulgación del saber, dependiente de la Secretaría de Extensión y Relaciones Institucionales de la Universidad.

Actualmente, como Editorial Universitaria UCCuyo seguimos publicando y asegurando que los resultados de investigaciones, obras literarias y avances científicos, gestados en esta casa de estudios, lleguen a la comunidad académica y a la sociedad en general. Al publicar no solo garantizamos su acceso y disponibilidad, sino que también fomentamos la discusión, el debate y el enriquecimiento mutuo.

La divulgación académica es el puente que conecta nuestros avances con la comunidad y desde 1964 permite que nuestro saber y experiencia alcancen una permanencia significativa.

La Revista Cuadernos es una publicación semestral de la Editorial UCCuyo que se inició en aquellos primeros años del Fondo Editorial, denominación inicial, que con una frecuencia ininterrumpida, sigue brindando espacio para la divulgación del conocimiento científico y académico de la Universidad.

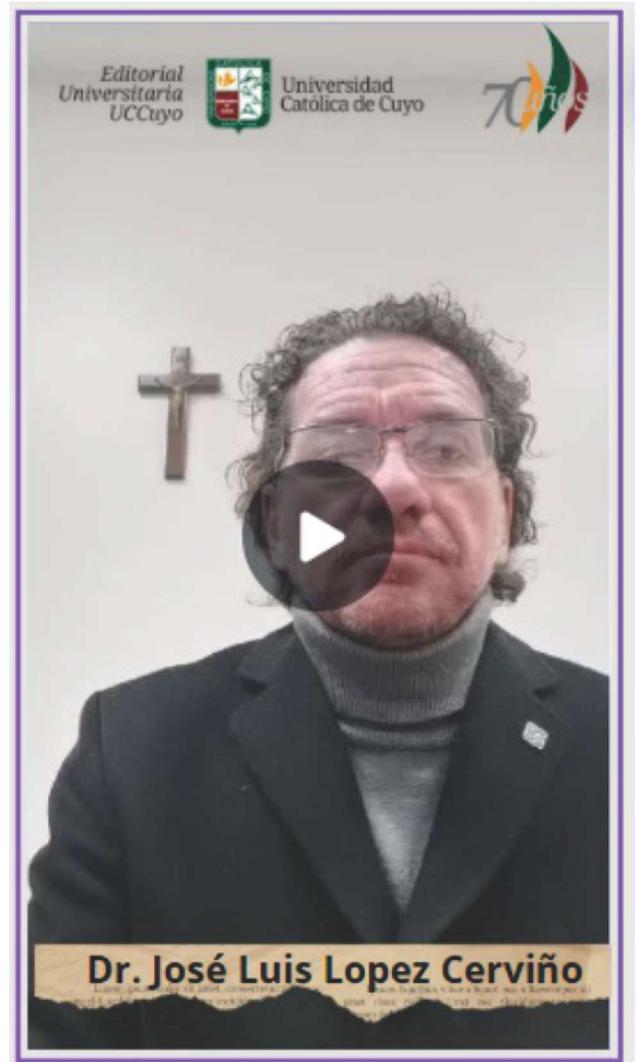
Para reflejar el compromiso y el espíritu innovador de nuestra comunidad educativa, este número de la Revista Cuadernos, Nueva Serie cuenta con un artículo

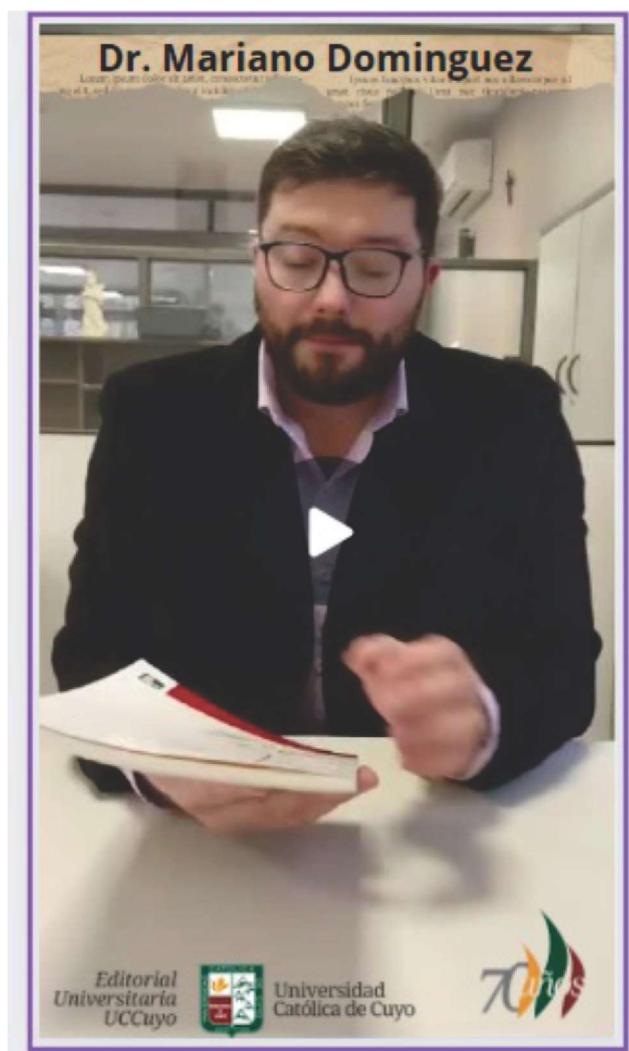


dedicado al Dr. Horacio Videla, personaje ilustre de San Juan y mecenas de nuestra Institución, que al igual que su amigo y fundador, Mons. Francisco Manfredi fue un firme defensor del valor de la educación universitaria para la Provincia. Se suman en este número trabajos de investigación y de cátedra de carreras y áreas del conocimiento como medicina, veterinaria y economía, presentes en las tres sedes de la Universidad: San Juan, Mendoza - Rodeo del Medio- y San Luis.

Esta publicación es una muestra del trabajo científico desarrollado en la historia y trayectoria de nuestra institución, que ha sido un referente en la formación académica en la región de Cuyo durante 70 años. La dedicación y el compromiso del equipo de la Editorial Universitaria han sido fundamentales para su proyección en la sociedad. Sigamos trabajando juntos para difundir nuestros saberes, siempre con el propósito de beneficiar y fortalecer nuestras comunidades de pertenencia.







La Editorial acompañó y sigue acompañando el proceso de generación y difusión del conocimiento y la cultura gestada en el seno de la Universidad.

En el año 1964, surge como Fondo Editorial y con la presencia, el impulso y la coordinación de autoridades, docentes, investigadores como la Dra. María Isabel Larrauri, exrectora de la Universidad, se inició y se desarrolló este



espacio de divulgación del saber, dependiente de la Secretaría de Extensión y Relaciones Institucionales.

Un sin número de publicaciones con diversos formatos: revista, breviaros, boletines, libros, entre otros, son el legado de un pasado y un presente siempre activo, y al servicio de la comunidad en la producción y difusión del conocimiento, emanado en los claustros, en los equipos de

investigación y en las propuestas de extensión universitaria de las tres sedes: San Juan, San Luis y Rodeo del Medio, Mendoza.

En esta celebración de los 70 años de existencia y presencia en la sociedad, la Editorial Universitaria UCCuyo, se propuso hacer un reconocimiento a quienes aportaron y siguen aportando y apostando a la difusión del saber en esta larga y fructífera trayectoria de 70 años de vida institucional.

Es por ello que durante un mes en la sede de la Editorial se expusieron libros, revistas, brevariarios de autores de las Unidades Académicas que generosamente creyeron y dejaron su huella en los diversos escritos que hoy están al alcance de la comunidad estudiantil, graduados y posgraduados.

Como Editorial Universitaria al servicio del conocimiento, creemos que este espacio es uno de los brazos institucionales que colabora con el crecimiento del saber y la cultura de la sociedad en la que estamos insertos.

Entre los objetivos propuestos para el desarrollo del proyecto se propició celebrar la producción científica y académica de la UCCuyo en sus 70 años de existencia, recordar a través de sus obras a significativas personas que aportaron con sus escritos a la trayectoria de la Universidad, mostrar la







producción actual en las diversas áreas del conocimiento, promover la presencia y permanencia de la Editorial en la universidad y en la sociedad y agradecer a los autores y a la institución el apoyo para seguir aportando a la promoción del saber.

En el espacio de la Editorial se realizaron muestras semanales de autores y obras generadas en estos 70 años de presencia institucional. Se compartieron videos en las redes sociales con comentarios de obras editadas y publicadas por la Editorial por parte de docentes que fueron alumnos y colegas de los escritores.

Se invitaron a autores para contar a alumnos y docentes el proceso de escritura de sus obras.

Se sortearon entre los alumnos obras firmadas por los autores.

Los alumnos e interesados pudieron recorrer y acceder a ejemplares de interés académico y de actualidad en varias de las temáticas abordadas.



Primera formación para docentes sobre el programa de educación en valores olímpicos

En ocasión del centenario del Comité Olímpico Argentino (COA) y en celebración conjunta con los 70 años de la Universidad Católica de Cuyo (San Juan), se llevó a cabo la primera capacitación docente en la República Argentina sobre el Programa de Educación en Valores Olímpicos (PEVO).

La misma se dictó los días 17 y 18 de agosto del 2024, con modalidad presencial en el SUM de la UCCuyo, en la provincia de San Juan. Contó con aval del Ministerio de Educación de la provincia de San Juan, con Res. N°11012 – ME – 2023.

El evento estuvo organizado desde la Secretaría de Extensión y Relaciones Institucionales de la UCCuyo, y el Instituto Superior de Formación Docente Santa María, también perteneciente a la Universidad Católica de Cuyo.

Julio Bastias, Secretario de Extensión de la Universidad y ex alumno de la Academia Olímpica Argentina (2006) y



de la Academia Olímpica Internacional (2007) fue el motor local en la generación de esta capacitación en la que se detectaron personas con cualidades de liderazgo y compromiso que, local y nacionalmente, podrán replicar esta capacitación contribuyendo así a la promoción y difusión del Olimpismo.

Esta instancia de formación respondió directamente a los lineamientos que establece el Comité Olímpico Internacional (COI) en esta temática y tuvo como objetivo desarrollar la comprensión de los valores olímpicos por parte del estudiante y ayudarlo a



integrarlos en su vida diaria, alentar a los estudiantes a practicar deporte y actividades físicas, fomentar la apreciación del valor del esfuerzo en el trabajo académico y promover comportamientos positivos y desarrollar relaciones saludables entre los jóvenes y su entorno.

La formación estuvo a cargo de Silvia Dalotto-Marcó y Eduardo Fernández, ambos destacados miembros del Comité Olímpico Argentino. Quienes organizaron el programa a través de una combinación de estrategias educativas, que incluyeron a) educación formal, basada en la



integración de contenidos relacionados con los valores olímpicos en el currículo escolar, promoviendo su enseñanza en asignaturas como educación física, ética y ciudadanía, historia y cultura b) talleres y actividades prácticas que permitan experimentar y reflexionar sobre los valores olímpicos en situaciones reales. Esto puede incluir juegos deportivos, debates, proyectos comunitarios y eventos culturales c) recursos didácticos como guías, manuales y recursos multimedia, que faciliten la comprensión y aplicación de los valores olímpicos. Estos recursos pueden ser utilizados por educadores, entrenadores y líderes comunitarios d) colaboración con el Movimiento Olímpico a través de alianzas y colaboraciones con organizaciones y entidades vinculadas al Movimiento Olímpico, como comités olímpicos nacionales y regionales, federaciones deportivas y programas de educación olímpica existentes.



Las personas que participaron de la capacitación debieron crear un set de actividades y fue una excelente experiencia de formación en Valores Olímpicos, primer paso en la formación de docentes con esta metodología, lo que resultó muy positivo para complementar el programa “Comunidad de difusión del Olimpismo”.



HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD

Testimonios de Ex-Autoridades y Docentes de la UCCuyo

Permanencia y Pertenencia

¿Qué significó en su proyecto de vida la Uccuyo?



Gloria Tropea

**Facultad de Ciencias Químicas y
Tecnológicas**

Todos me preguntaban qué era eso de “Tecnología de Alimentos”, y muchos trataron de disuadir. Sin embargo, yo pensaba que era la profesión del futuro, “Elaborar Alimentos” para todo el Mundo. En un país que produce la mayoría de las Materias Primas, para ello.

Fui la primera egresada de la Facultad, y a los pocos meses gané una beca para perfeccionarme en España. Durante mi estadía, recibí una carta (era el único medio de comunicación, increíble hoy!!) del Decano que me preguntaba si volvía. Para hacerme

cargo de una cátedra básica de la carrera. La UCCuyo, formó gran parte de

mis objetivos y metas de mi Proyecto de vida profesional, y también familiar porque en tantos años logré grandes compañeros de trabajo, muchos de los cuales se transformaron en mis mejores amigos. A los pocos meses de mi regreso de España en 1982 logré una Beca de CONICET, logrando que la Facultad y la Universidad iniciaran el ingreso de Becarios al CONICET.



Emilio Posleman

Facultad de Ciencias Químicas y Tecnológica

La UCCuyo ha sido el lugar en el que pude formarme como profesional siguiendo mi vocación. A través de los años y con el apoyo de excelentes docentes adquirí los conocimientos que hoy me permiten desarrollarme en mi día a día. Aprendí no solo acerca de la bioquímica sino también, me forjé como persona en todos los aspectos. Además, aquí conocí a Julieta, mi querida esposa, y a muchas personas

que llevo en mi corazón.

En la actualidad, trabajo como docente en la carrera Licenciatura en Bioquímica e intento devolver, aunque sea una parte, todo lo que la universidad me brindó, aportando mis conocimientos y valores.



Luciana Tello Onsalo

Esc. de Seguridad

Cuando empecé a ejercer la docencia en la Uccuyo, que fue al poco tiempo que me recibí en la carrera de Abogacía me sentí emocionada, feliz porque no dejaba atrás la Universidad que tantos buenos años me dio cuando yo era estudiante, esa Universidad que me hizo sentir como en casa, sentí que ahora era mi turno de transmitir eso bueno que me dio la UCCuyo a mis alumnos. En cada clase, tengo el objetivo de que mis alumnos puedan llevarse no solo los conocimientos propios de la materia sino también un pensamiento, una idea, una reflexión

para aplicarlos a sus vidas diarias, que cada clase la puedan aprender con entusiasmo que sea significativa para ellos, que encuentren motivación, sacar lo mejor de cada uno. Pienso que la Universidad, es ese paso tan importante en la vida de uno que nos va transformando en la persona que queremos ser en el futuro. La Universidad para mi es una comunidad académica grandiosa, que no sólo forma grandes profesionales sino grandes personas.



Alicia Giugni

Escuela de Seguridad

Inimaginable fue pensar para mí que llegaría a los 70 años de la UCCuyo caminando por estos pasillos. Una Universidad que crece en silencio, que instruye, que motiva y que me permitió (y permite) continuar desarrollando mi vocación de docente y que siempre acompañó mi proyecto de vida, pero que a la vez ha guiado a tantas personas

a descubrir los suyos y las vocaciones en sus vidas. Sólo pido que no se cansen de aprender y de cultivar el pensamiento crítico y que siempre elijan la honestidad y la templanza para conducir sus vidas, teniendo en cuenta siempre la cultura del encuentro en su camino profesional. Muchas gracias y felicidades Universidad Católica. Y espero seguir caminando por estas aulas por muchos años más.



Isabel Canto

Facultad de Educación

La UCCuyo ocupa un lugar importante en mi vida, generando un vínculo verdadero entre mis objetivos personales y el entorno educativo en el que busco crecer y contribuir. Su distinguida reputación como institución educativa comprometida con la excelencia académica, los valores humanos y la fe cristiana la convierte en un espacio de oportunidades y crecimiento. Para mí, esta universidad

representa un entorno donde puedo nutrir mi pasión por la educación, expandir mis horizontes intelectuales y cultivar mi capacidad para influir positivamente en la sociedad.



Rita Quiroga

Facultad de Educación

Formar parte de la UCCuyo, representó para mí la posibilidad de enriquecer profundamente mi formación académica y espiritual, de la mano de excelentes profesionales y hermosas personas que acompañaron este recorrido. Desde el año 2006, en la Unidad de Perfeccionamiento Docente, hasta la actualidad, en el Departamento de Posgrado, en la Facultad de Educación, la Universidad forma parte de mi vida, de mi historia, dejando huellas significativas. Inmensamente bendecida y agradecida. ¡Felices 70 años de vida querida Universidad!



Roberto Ospice Bustamante

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Mi vida estuvo ligada a la Universidad desde el año 1960, en el que ingresé a la Facultad de Derecho. Luego me desempeñé en varios cargos directivos, lo que me permitió afianzarme en el proyecto que me había propuesto alcanzar en la magistratura y en la docencia. Celebro estos 70 años de vida institucional, viendo que su fundador, Monseñor Manfredi, cumplió acabadamente con el propósito de que en nuestra Provincia y en la región de Cuyo existiera una Universidad Católica de excelencia.



Emilse Olazabal

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Para mí ser profesora de la UCCuyo es, antes que nada, una oportunidad para intentar ser testimonio de la Luz, guiando y acompañando a los chicos en la búsqueda de la verdad; enriqueciéndome al mismo tiempo a partir del contacto e intercambio con ellos, en el desafío de aprender a responder a sus inquietudes. Y por otra parte, en lo personal, significa la alegría de sentirme continuadora de la tarea apostólica de la que fueron parte mis abuelos.



Carola Marún

Cs. Económicas y Empresariales

La UCCuyo ha sido un pilar fundamental en mi proyecto de vida. Ya que me permitió adquirir conocimientos, habilidades y amistades que han encaminado mi carrera profesional. Además, siendo recientemente graduada, me permite la posibilidad de inspirar a nuevos estudiantes participando en su camino universitario y seguir aprendiendo en este entorno académico, generando un compromiso continuo con mi aprendizaje y crecimiento personal y profesional. Como profesora recién graduada, creo que aportó una perspectiva actualizada. Mi experiencia como estudiante en esta misma institución me ha permitido entender las necesidades y preocupaciones de los alumnos, brindándoles una conexión cercana con alguien que comprende sus desafíos.



CPN. Roberto Segovia

Cs. Económicas y Empresariales

La UCCuyo, ha significado un pilar importante de formación en mi proyecto de vida, además del que ocupa mi familia. Gracias a la Universidad, obtuve mi título profesional. Durante mi carrera, Padre Dios y la Virgen María, me acompañaron y colocaron en mi camino peregrino a Mons. Francisco Manfredi, directivos, profesores y colegas que dejaron en mí, con su ejemplo de vida y vivencias, una formación humanística, moral y profesional, que fue la impronta que caracterizó el ejercicio de mi profesión. Doy gracias al Señor por ello. He tenido la bendición y la dicha de formar parte de la Universidad, en forma continua durante más de 50 años,



Florencia Alonso

Ciencias Médicas

La UCCuyo me permitió crecer en el ámbito profesional y personal, dándome valiosas herramientas para llevar a cabo mi labor como kinesióloga y docente. Me brindó la posibilidad de dar clases y así formar futuros profesionales en la carrera lic. en kinesiología y fisioterapia, para lo cual estamos en constante formación con el equipo de cátedra para brindarles a los alumnos una educación de calidad.



Stella Marys Aguilar

Ciencias Médicas

El haber iniciado mi formación profesional, en la carrera de Lic. en Enfermería, alcanzado importantes logros académicos a lo largo del tiempo, són solo consecuencia de la calidad educativa de la UCCuyo. Su clima, cultura organizacional y valores han sido y son la fuente motivacional para mi desempeño y desarrollo profesional, permitiéndome alcanzar un alto sentido de pertenencia, de una manera integral y plenamente satisfactoria. Estos aspectos constituyen el ideal de todo ser humano para la construcción de una vida con sentido y plenitud personal.



Juan Samat

Facultad de Filosofía y Humanidades

A veces usamos la expresión alma mater (madre nutricia) para referirnos a la Universidad que nos formó. Ningún otro giro, me parece, sería más adecuado que ése, en mi caso, para caracterizar a la querida Universidad Católica de Cuyo. Entré a sus claustros cuando todavía no

cumplía 18 años, en 1970, en los tiempos en que Monseñor Manfredi, su fundador, era todavía una presencia viva y pujante; primero como alumno, después como docente, me ha acompañado durante más de medio siglo en mi vida, permitiéndome no solo tener una profesión sino también seguir alimentándome de los conocimientos, las experiencias y los vínculos que pude atesorar en ella (mi esposa y mis hijos también han estudiado en sus claustros). Faltan palabras para expresar nuestra gratitud filial a esta querida institución que nos ha dado tanto a lo largo de estos 70 años.



Lucas Herrera

Facultad de Filosofía y Humanidades

La Universidad forma una parte importante de mi proyecto personal y profesional. Considero que la docencia la heredé de la mejor profesora que pudo darme la vida: mi madre. Ella me enseñó que la pasión es el principal motor en la responsabilidad de educar a

otros. Hoy en día encuentro en la Universidad la posibilidad de compartir espacio con alumnos y docentes que constantemente me muestran que el conocimiento se construye permanentemente. Aportar desde mi experiencia no se compara al hecho de lo que me brindan los estudiantes. Cada año es un renovar mi elección de esta hermosa responsabilidad que es acompañar, pero por sobre todo, dejarme sorprender por lo que se engendra en cada aula.

Damián Sanchez

Facultad de Don Bosco de Enología y Ciencias de la Alimentación

La Universidad Católica de Cuyo ha desempeñado un papel fundamental en mi desarrollo académico y profesional. Más que limitarse a proporcionar una formación académica, la UCCuyo ha sido una fuente constante de herramientas y conexiones valiosas que han contribuido significativamente a mi crecimiento personal y profesional. Mi camino en esta institución ha abarcado diversas facetas, desde mi rol como estudiante hasta desempeñarme en funciones como investigador y extensionista, lo que me ha permitido ampliar mis horizontes y aplicar mis conocimientos en contextos reales. Estoy convencido de que la universidad

es un espacio de oportunidades para quienes buscan crecer y marcar la diferencia en la sociedad. Aquí, cultivamos la responsabilidad, el trabajo en equipo, la búsqueda de la excelencia, el ser agentes de cambio, ser buenos cristianos y honrados ciudadanos. Todos estos elementos han sido los pilares desde donde he tratado de construir mi carrera como docente y el motor que me impulsa para inspirar y guiar en el desarrollo de los estudiantes día a día.



Dra Judith Portela

Facultad de Ciencias Médicas San Luis

En el año 2002 empecé como docente de la UCCuyo Sede San Luis en la carrera de Acompañante Terapéutico y más tarde en la de Medicina. Desde entonces doy clases en esta universidad. Este espacio académico complementa mi función asistencial, donde ambos roles se enriquecen mutuamente. Tengo la posibilidad de transmitir pedagógicamente toda la experiencia

del trabajo en un Hospital Monovalente por más de 30 años. Ocupa un lugar importante de mi vida, ser docente es un privilegio, más aún en una institución como ésta que nos jerarquiza. Tengo sentido de pertenencia, me siento cómoda, segura y comprometida con la tarea por las condiciones en las que trabajo y el valioso recurso humano de esta universidad. El espíritu solidario, empático, de fe y humanidad guía la formación médica de esta universidad e ilumina mi vocación.

HEREDEROS DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD

Somos testigos vivos de la visión y el esfuerzo de aquellos que, hace siete décadas, soñaron con una institución educativa que no solo brindara conocimientos académicos, sino que también cultivara valores.

Recordando el propósito fundamental de nuestra institución: formar hombres y mujeres comprometidos con el bien común, con una conciencia social y ética que los impulse a actuar en beneficio de los demás. Pertenecemos a una gran comunidad educativa y por ello permanecemos como miembros de este legado.

En este septuagésimo aniversario, miramos hacia el futuro con esperanza y determinación.

Seguimos construyendo sobre los cimientos que nos fueron heredados, y nos atrevemos a soñar en grande.

*Editorial
Universitaria
UCCuyo*



Universidad
Católica de Cuyo